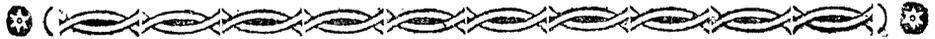


COMEDIA FAMOSA.  
LOS ESFORCIAS  
DE MILAN.

DE DON ANTONIO MARTINEZ.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Ludovico, Galán.	**	La Duquesa de Milán.	**	Tirso, Villano, Gracioso.
Juan Galeazo, Galán.	**	Isabela, Dama.	**	Vergamascó, Gracioso.
Enrico, Cavallero.	**	Flora, Villana.	**	Musica.
Ricardo, Cavallero.	**	Carlos Esforcia, Barba.	**	Acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.

*Sale Hipolita Maria, Duquesa de Milán, à medio vestir, con una luz en la una mano, y un papel abierto en la otra.*

Duq. **A** esta infeliz muger, noche, tu silencio ampare, pues propicia à todos cubres del negro manto los aires. Què adversa estrella es la mia! què importa, Astros Celestiales, nacer de Milán Duquesa la que desdichada nace? Que me tiranice el Cetro un vassallo, y con èl trate de públicas conveniencias, y intentos dobles disfrace! pues para tenerme presa, siendo esta Torre mi cárcel, finge que con Don Alonso de Aragon quiero casarme, Rey de Napoles, trayendo dueño estrangero, que mande en Milán, que es contra el orden, que diò mi difunto padre. Así coronarse intenta, sino es que quiere vengarse

de que no le hice mi esposo. Mas ya que Enrico, el Alcayde de la Torre, este me escribe, que con recato notable oy me le dexò escondido, le vuelvo à ver, è informarme segunda vez del aviso, que à su lealtad satisface.

Lee. *El Duque Juan Galeazo ha de venir esta noche à la Torre, y en èl es novedad, pues desde que me fiò la guarda de esta prison, no ha buuelto à entrar en ella; y me ordena, que aperciba ciertas prevençiones, tan sospechosas, que tengo por evidente el peligro de vuestra Alteza. Y así, para librarse, hallarà abierto el postigo, que corresponde al rio, y un vestido de Villana con que se disfrace, que yo estarè en el mismo sitio; y no lo entienda esta Criada, que es cómplice en las pretensiones de este tirano. Guarde el Cielo à vuestra Alteza.*

Enrico.

Repres. *Que una sola que me asiste, traidora, y cruel me agravie!*

A

Pero

Pero el entrar mi enemigo aqui, ò es no assegurarle de mi prision, ò intentar alguna violencia infame. Y asì, con esta criada ha sido acuerdo importante fingir, que sueños medrosos cada noche me combaten, para mandarla, que dentro de mi lecho me acompañe. Creyòme, y ya en el sepulcro del sueño durmiendo yace, pues no ha sentido mis passos, con que el Duque ha de engañarse, que al verla en mi propio lecho, que presume, es cosa facil, ser yo misma, ò por lo menos, todo aquello que tardare en dudarlo, me darà mas tiempo para librarme. Què ageno que estará Enrico de cautela semejante! pero despues lo sabrà. Muger, ya que en este trance me substituyes, no rompas del sueño la blanda carcel, que me aseguras dormida, si despierta me agraviaste. Voyme à poner sus vestidos, que està puesta al quarto sale de las guardas, y me pueden sentir: y asì, es bien que passe desconocida, que luego los trocarè por el traje de Villana; pues à donde me avisa Enrico he de hallarle, y los dexarè en la orilla del rio: mas à esta parte passos oigo, pues mi intento su execucion no dilate. Dònde, huyendo de un tirano, me llevas, fortuna? baste la inconstancia de tu rueda: mas fuera el no ser mudable novedad, pues en ti son firmezas las novedades. *Vase.*

*Salen Juan Galeaxo de camino, y Enrico.*

*Enric.* Despues de haver tanto tiempo,

que no pisas los umbrales de esta Torre, à què has venido?

*Galeax.* De ti pretendo fiarme, Enrico. *Enr.* Qualquier traicion, *ap.* que intente, no ha de lograrle, pues ya abriò mi diligencia el postigo, y en la parte, que señalè, el Aldeano vestido, que la disface, havrà hallado la Duquesa.

*Gal.* Aunque este es de mis parciales, ignora, que tener presa *ap.* à Hipolita Esforcia, nace de falsas acusaciones.

Quiero aora preguntarte, si lo que ordenè has traïdo.

*Enr.* Ya tengo lo que mandaste dentro de este quarto. *Gal.* Obligas mi aficion. *Enr.* Para què haces prevencion tan rigurosa?

*Gal.* Antes què mi intento alcances, oye. *Enr.* Luego irè à buscarla, *ap.* pues naci leal. *Gal.* Ya sabes del Duque Filipo Esforcia, y Oton las enemistades, que aunque hermanos, ardiò en ellos mas el odio, que la sangre. Y como Oton, desterrado en fortuna miserable muriò, declarando un hijo, que entre abarcas, y sayales criaba secretamente la pobreza de un village.

Llegò el tiempo de que el Duque la deuda comun pagasse, y viendo al dexar el Cetro, que era preciso heredarle su hija Hipolita Maria, mandò, que para casarse ningun Principe Estrangero admita, sino que llame al hijo de Oton su hermano, porque un laurèl los enlace, y à un odio antiguo succeda una concordia inviolable; que aunque desbocado corra, no hay enojo, que no pare en pisando aquella linea

ultimia de los mortales.  
 Dexòme el Duque el gobierno,  
 que para un peso tan grave,  
 viò que de Hipolita entonces  
 no eran los ombros capaces.  
 Yo quise darla el marido,  
 que fue eleccion de su padre;  
 y aunque en su busca discurren  
 desde la sagrada margen  
 del Tiber, hasta donde son  
 muros de Italia los Alpes,  
 Oton no tuvo tal hijo,  
 ò no encontró para hallarle  
 camino la diligencia  
 en la noticia de nadie.  
 Pues perdida esta esperanza,  
 en quien pudiera emplearse  
 la Duquesa como en mi?  
 un blason nos hizo iguales.  
 Siempre con los Galeazos  
 mis progenitores grandes,  
 se han mezclado los Esforeias;  
 y Lombardìa bien sabe,  
 que su Corona conoce  
 las frentes de mi linage,  
 y yo me la huviera puesto,  
 si dexàra apellidarme  
 de mis deudos; pero todos  
 no son mèritos bastantes  
 para alcanzar la Duquesa,  
 quando ella, contra el dictamen  
 de su muerto padre, quiere  
 al Rey Don Alfonso darle  
 la mano, y Milàn à un tiempo:  
 pero quien havrà que aclame  
 al Aragonès, sufriendo  
 con indigno vassallage,  
 que de las Barras à Italia  
 pesada coyunda labre?  
 Y sabiendo que ella misma  
 quiso partir à intimarle,  
 que venga à Milàn, por ser  
 al bien público importante;  
 la asseguro en esta Torre,  
 sin mas familia à quien mande,  
 que una criada: à su dueño *ap.*  
 traidora, à mi favorable.  
 Esto es lo que tũ no ignoras,

y es de calidad mas grave  
 lo que has de saber; y así,  
 tu vida està en obligarme:  
 secreto, y leal, Enrico,  
 justas, ò injustas, constante  
 siempre de los poderosos  
 figue las parcialidades:  
 Y advierte, que solamente  
 mis passos han de fiarse  
 del silencio de la noche,  
 de los rayos materiales *Toma la luz.*  
 de esta antorcha, y de tu labio;  
 pero esto basta à quien sabe,  
 que premia el poder con oro,  
 y que castiga con sangre.

*Enr.* No dudes mi fè: hà tirano! *ap.*

*Gal.* Aquí, Enrico, has de aguardarme,  
 no recuerde la Duquesa.

*Levantán los dos el paño, y miran adentro.*

*Enr.* No serà el hallarla facil.

*Gal.* Ya me enseña el resplandor,  
 que al quarto su luz reparte,  
 su lecho, y ella dormida  
 entre los matices Reales  
 de oro, y purpura.

*Enr.* Es posible, *ap.*  
 que no creyò mis verdades  
 la Duquesa? *Gal.* Gozar quiero  
 la ocasion.

*Enr.* Què un riesgo aguarde! *ap.*  
 si no leyò el papel, Cielos!

*Gal.* No fabrà quien me culpàre,  
 que grandes fortunas piden  
 determinaciones grandes. *Vase.*

*Enr.* No hallò el aviso, en que yo  
 la advertì, que se guardasse,  
 pues ha fiado del sueño  
 sus propias seguridades,  
 y al Duque algun yerro temo,  
 que à Milàn, y à Italia espante.  
 Matò la luz, que hay delitos  
 tan feos, tan detestables,  
 que aun por no verse à si mismos,  
 de la obscuridad se valen.

O ambicion! *Dentro una Muger.*

*Mug.* Valgame el Cielo!

*Enr.* O el temor lo persuade,  
 ò es mortal este gemido:

quien pudiera hacer alarde,  
para salir de esta duda,  
de sus alientos leales!  
Què un tirano al valor ponga  
grillos de temor cobardes!  
Por usurpar el gobierno,  
mal quista con todos hace  
à la Duquesa, y despues  
que me ordenò, que la guarde  
aqui, que ya tanto tiempo,  
no ha permitido que nadie  
de sus deudos los Esforcias  
pudiesse verla, tan grande  
es el odio, que en su pecho  
guarda contra este linage,  
no habiendo quien la defensa,  
fino yo, que aventurarme  
quise à librarla, y perderme:  
mas llegò el remedio tarde.  
Què confusion! quiera el Cielo,  
que mi sospecha se engañe.

*Sale Galeazo.*

*Gal.* Enrico, ya està seguro  
Milàn, de que le avasalle  
un estraño. *Enr.* Pues què has hecho?

*Gal.* Libertar la Patria. *Enr.* Acabe  
tanta duda. *Gal.* A la Duquesa  
he muerto. *Enr.* Venganza infame! *ap.*  
ciertos fueron mis temores.  
No es forzoso sospecharse  
su muerte violenta? *Gal.* No,  
pues hice que publicassen,  
que un peligroso accidente  
daba de su fin señales.

*Enr.* Y no podrà al descubrirle  
dàr el difunto semblante  
seña alguna à la sospecha?

*Gal.* Por esso encerrè el cadaver  
yo mismo en aquella caja,  
que en esse quarto guardaste  
por mi orden, que à este fin  
fue prevencion semejante,  
para que escusando indicios,  
nadie le vea al llevarle  
à Milàn, donde le esconda  
urna de bruñidos jaspes:  
su muerte ha de hacerme dueño  
de Italia. *Enr.* Podràs fiarte

de la Milicia? *Gal.* No has visto,  
que sus vanderas me abate?

*Enr.* Te aclamarà el vulgo? *Gal.* Siempre  
lleva bien las novedades.

*Enr.* Carlos Esforcia, aunque anciano,  
no juntarà sus parciales?

*Gal.* El callarà, pues pretende,  
que con su hija me case:  
y pues ya amanece el dia,  
mi intento empiece à lograrfe.  
Guardas, Soldados.

*Salen Ricardo, y Soldados.*

*Ric.* Què ordenas?

*Gal.* De una desdicha os doy parte:  
muriò la infeliz Duquesa  
de aquel accidente grave.

*Ric.* Dueño heroico en ti nos queda,  
que nos gobierne, y nos mande.

*Gal.* Próspero principio es este.

*Ric.* Tambien es justo informarte,  
que abierto el postigo hallamos  
del Rio, y junto à su margea  
un vestido, que nos diò  
del dueño señas bastantes.

*Gal.* Cuyo es? *Ric.* De aquella criada  
de la Duquesa. *Gal.* No en valde  
la echè menos. *Ric.* Este indicio,  
y el no hallarla, persuaden  
à que algunos Vandoleros,  
en los undosos cristales  
dieron sepulcro à su cuerpo,  
pues fue posible dexarse  
parte del vestido huyendo.

*Gal.* Causa de que se ausentasse  
la darìa à la Duquesa:  
dicha ha sido, porque falte *ap.*  
otro testigo en mi culpa.  
Enrico, ya en este trance  
solo en ti el secreto estriva,  
y te importa que le guardes.

*Enr.* Temo su poder. *Gal.* Los dos,  
pues en vida acompañasteis  
à la Duquesa, llevad  
con aplausos funerales  
essa caja à los sepulcros,  
donde sus passados yacen.

*Enr.* Bien encubre su delito. *ap.*

*Gal.* Y tù tambien de mi parte  
diràs

diràs à Carlos Esforcia,  
que en su Quinta he de hospedarme,  
y que à su hija Isàbela  
mis nuevas dichas consagre.  
Mas que por su amor, lo hago *ap.*  
por grangear à su padre  
para mi intento. *Enr.* Què mal *ap.*  
se han logrado mis lealtades!

*Ric.* Viva nuestro Duque. *Todos.* Viva.

*Gal.* Amigos, el Cielo os guarde.

*Ric.* Esta lisonja es forzosa. *ap.*

*Enr.* El seguirle es conformarme  
con el tiempo. *Gal.* Ea, fortuna, *ap.*  
al trono, porque disfrace  
la magestad al delirio,  
aunque es la traicion cobarde. *Vanse.*

*Salen Carlos Esforcia, y Isàbela.*

*Carl.* La estacion del Mayo usana  
combida à gozar del prado,  
cuyas flores ha bordado  
con su aljofar la mañana.  
Y porque de ti me obligo,  
à solas, hija Isàbela,  
de lo que el pecho desvela,  
quieto descansar contigo.  
Ya fabràs, como he dispuesto  
darte estado en breve espacio.

*Isab.* Casarme con Galeazo  
quieres, hombre tan opuesto  
à nuestra sangre? *Carl.* Es forzoso,  
que asì he de hacer advertido,  
de un enemigo temido,  
un amigo poderoso.

*Isab.* Aunque mi peligro siento,  
mi estrella à su amor me inclina.

*Carl.* Aun mas de lo que imagina  
importa su casamiento,  
siendo el mas interessado  
Ludovico, hijo de Oton,  
que con secreta atencion  
yo desde niño he criado,  
sin que èl, ni nadie, que es hijo  
de Oton pueda sospechar,  
que aunque le mandò buscar  
Galeazo, y segun dixo,  
el casarle era su intento  
con la Duquesa, pues via,  
que de esta suerte cumplia

de su padre el testamento;  
temi por la conveniencia  
de tenerle en su poder,  
que el buscarle, pudo ser  
cautelosa diligencia  
de aquel odio procedida,  
que nos tiene riguroso,  
y le encubri, temeroso  
del peligro de su vida.

*Isab.* Y esperas, que la opresion  
de la Duquesa se acabe  
con mis bodas?

*Carl.* De mas grave  
causa pende su prision.

*Isab.* Lastimada de sus daños,  
la deseo conocer.

*Carl.* Y yo no la he buuelto à vèr,  
desde que en sus tiernos años  
la vi. *Isab.* Segun he sabido,  
de un accidente ha enfermado.

*Carl.* De la gente que ha passado  
por esta Quinta, he tenido  
este aviso. *Isab.* En su dolencia  
su pena es la mayor parte.

*Dent. Lud.* Villano, el no castigarte,  
es respetar la presencia  
del Mayoral. *Carl.* Ludovico?

*Sale Ludovico en traje de Villano.*

*Lud.* Mal mi enojo he satisfecho. *ap.*

*Carl.* Què bien conozco en su pecho *ap.*  
el valor que no publico!

*Lud.* Tirso, esse rustico, viendo  
que guarda del campo es,  
à una muger, descortès  
perdiò el respeto, creyendo,  
porque su error consideres,  
que cazaba en lo vedado;  
pero mintiò su cuidado.

*Sale Tirso, Villano, con lanzon, y espada.*

*Tirf.* Pues no cazan las mugeres?  
yo guardo, viviendo atento,  
la caza en esta campiña,  
los racimos en la viña,  
y las coles en la huerta.

*Lud.* No viste en sus arreboles,  
que era el Alva? què grossero!

*Tirf.* Es verdad, pero no quiero,  
que ande el Alva entre las coles:  
este

este es mi oficio. *Lud.* Aun porfia tu error? *Carl.* Tirso, yo procuro saber lo que fue. *Tirf.* Yo os juro por vida de Tirso, y mia, que ser guarda me ocasiona: y así, os digo en conclusion, que proveáis el lanzon, Carlos, en otra persona, que el respeto me ha perdido *Ludovico*, y vive Dios:—

*Ifab.* Pues de qué causa en los dos esse disgusto ha nacido?

*Lud.* Apenas succediò, con penas graves, al silencio el estruendo de las aves, la luz del dia, de la noche al ceño, la industria al ocio, y el trabajo al sueño, quando de su obediencia conducida tu familia, en tarèas repartida, qual marchò por el prado con las blancas esquadras del ganado, qual de las ubres càndidas defata caliente el nectar, liquida la plata. Uno faca en la red, sagaz, y atento, el pez, que à saltos busca su elemento: otro acude à labrar la parda tierra, y yo à la caza, imagen de la guerra: que aunque mi humilde nacimièto infero, al azadon el arcabùz prefiero, y al cayado torcido, el fresno errado, en purpura teñido. Con este impulso, que mis passos guia, la selva discurria, y al penetrar un sitio retirado, por entre aquel bosque enmarañado vi una muger, peligro fue dichofo, que à la yerva fiaba el cuerpo airofo. Su trage era Aldeano, bolviendo à repetirle mas ufano el Mayo en los matices del vestido, y el espacio florido, que ocupò, se abrasàra facilmente, qual fuele el prado en el Estio ardiente, à los divinos rayos que dispensa; mas ella puso el riesgo, y la defensa, que aunque el imperio de su luz dilate, como inquietaba con travièssò embate el viento lifonjero, el bolante, y las plumas del sombrero,

en tan dulces ardores, templaban los incendios de las flores. La blanca mano, que arrimaba hermosa à la megilla de jazmin, y rosa, de aquel quadro en que vi copiado el dia, moldura de marfil me parecia, de aquel purpurèo, y breve pielago de clavèl, margen de nieve. Creo que duerme, quando mas la miro, y me defendiò con un suspiro, y empezando à llorar en dolor tanto, quedò:— digalo amor, pues en su llanto bañò las plumas con que forma el buelo su bello rostro, como queda el Cielo, quando Venus à un tiempo en su influencia defatarfe la lluvia con violencia, y el Sol hermosamente reservado, resplandecer en medio del nublado; pues con efectos de mudanza llenos, siendo Cielos turbados, y serenos, entre nubes de enojos, daban luces, y lagrimas sus ojos. Llegò con una tropa de Villanos Tirso à este tiempo, y con impulsos vanos se atreven à la bella Labradora, juzgando ser del monte cazadora; salgo à librarla con brioso alarde, huye mi enojo el esquadron cobarde, muestrase al beneficio agradecida Laura (que de esta suerte se apellida) y en fin, la traigo, donde aora sea vuestra nobleza el norte que deseca, vuestra piedad el puerto que procura, y pues esta esperanza la asegura, los dos la defended de algun agravio. Llega, Laura infeliz, que si mi labio no supò persuadir eficazmente, tu belleza serà mas elocuente.

*Sale la Duquesa en trage de Villana bizarra.*

*Ifab.* Què gallarda Labradora!

*Duq.* Dònde mi enemiga estrella me guia? dexè la Torre, *ap.* y aunque hallè junto à su puerta el distráz, no vino Enrico, con que aora estoy agena de lo que havrà sucedido: què de cuidados me cercan!

*Ifab.* Serrana, ya estàs segura,

tus males consuelo tengan.

*Carl.* Ningun riesgo te acobarde, pues estás en la presencia de Carlos Esforcia. *Duq.* Italia vuestras hazañas respeta.

*Carl.* A esta Quinta me retiran la edad, y las experiencias.

*Duq.* Aqueste es Carlos Esforcia, *ap.* fiar podrè mi defensa de quien es tan deudo mio; pero hasta ver lo que intenta Galeazo, he de encubrirme.

*Isab.* En fortuna tan adversa, què causa te trujo al monte?

*Duq.* De mi patria me destierran porfias de un poderoso, y huyendo de sus violencias, amparada de la noche, me rendi en la verde selva, no al sueño, sino al cansancio, que no hay cuidado que duerma, donde à mi vida infeliz librò de segunda ofensa esse zagal, cuyo esfuerzo tan obligada me dexa.

*Lud.* Presto me has premiado: en Laura deposita amor sus flechas. *ap.*

*Carl.* Tirso ha andado inadvertido.

*Tirf.* No es ley, que un guarda alq encuentra en el monte le desnude? pues chico pecado era desnudarla. *Carl.* Què intentabas?

*Tirf.* Echarla la ley à cuestras.

*Carl.* En compañía de Flora tu muger, quiero que tenga Laura alvergue, y hospedage: pero què tropa se acerca velozmente à nuestra Quinta?

*Dent. Verg.* A dònde està la Duquesa de Milàn?

*Duq.* Valgame el Cielo! *ap.* mi enemigo (hà fuerte adversa!) en mi seguimiento embia.

*Carl.* Si està en una Torre presa, como la buscan? *Isab.* Si acaso rompiò la prision? *Duq.* Què pena!

*Lud.* El que viene dexará nuestras dudas satisfechas.

*Sale Vergamasco.*

*Verg.* Famoso Carlos Esforcia, y tú, divina Isabela, el grande Juan Galeazo, en tanto que à verte llega, un aviso venturoso fiò de mi diligencia.

Oy Duquesa de Milàn te ha hecho la fuerte, oy premia tus meritos con las bodas felicissimas que ordena: Muriò Hipolita Maria.

*Duq.* Què ya me tienen por muerta! *ap.*

*Carl.* Què acabò su triste vida!

*Verg.* Ya la que alterar pudiera à Italia, desde una Torre passò à carcel mas estrecha, puesta dentro de una caja, que con Real pompa la llevan de Milàn al mayor Templo.

*Duq.* De aqui es forzoso que infiera, *ap.* que fue el Duque à darme muerte, y engañado; su violencia logró en aquella criada; yo no la dexara expuesta al peligro, si tan grande le juzgara la sospecha.

*Verg.* Aun muerta, Enrico, y Ricardo la acompañan. *Duq.* Si por muerta *ap.* tambien me ha juzgado Enrico, no es mucho que no acudiera al sitio donde yo estava.

*Verg.* Mientras una guia encuentran, en casa del guarda han puesto el cuerpo. *Tirf.* No pondrè en ella los pies, si me crucifican.

*Carl.* Tirso, que sabe la senda del monte, sirva de guia.

*Tirf.* Yo? *Verg.* Venid.

*Tirf.* Què prisa os lleva?

*Verg.* Esta brevedad me pide el cuerpo de la Duquesa.

*Tirf.* Pues no pida gollorias.

*Verg.* Flora:-- *Tirf.* Mi muger es essa: què và que os la pide el cuerpo?

*Verg.* Se saliò huyendo. *Tirf.* No fuera la difunta mi muger:

la mas segura es la muerta. *Vanse. Carl.*

*Carl.* Yo me adelanto à ordenar,  
que en la Quinta se prevenga  
quarto en que hospedar al Duque:  
tù, Ludovico:— *Lud.* Què ordenas?

*Carl.* Por èl siento esta deldicha. *ap.*

Que acompañeis à Isabela:

que aunque puesta la Corona *ap.*

en mi hija, està mas cerca

de mi sangre, Ludovico,

si viviera la Duquesa,

fuera su esposo, y tambien

para mi gran fuerte fuera

verle Duque de Milàn:

de su educacion me queda

este amor, pues de engendrar

à criar, no hay diferencia. *Vase.*

*Isab.* Tù tambien, Laura, aunque oy

à mi noble amparo llegas,

de mis dichas participas.

*Duq.* Si señora, aunque parezcan

las fortunas de las dos

en los efectos opuestas,

yo empiezo à ser infeliz,

y tù à ser feliz empiezas.

*Isab.* Pues vive alegre, esperando

vencer tu enemiga estrella.

*Duq.* La que sin dicha nació,

en vano al Cielo fatiga,

que es querer que se desdiga,

y el Cielo nunca mintió;

y la fortuna alcanzò

Monarquía tan cifrada,

què à unos quita limitada

lo que à otros dà poderosa,

pues no fueras tù dichosa,

à no ser yo desdichada.

*Isab.* Mal pudiste ser dichosa,

naciendo hermosa, y discreta:

ven conmigo, porque apruebas

mi eleccion, y porque veas

à quien ha de ser mi esposo. *Vase.*

*Duq.* Honrar mi humildad intentas:

verè mi enemigo. *Lud.* Laura,

lo que ha callado mi lengua,

te lo havrà dicho mis ojos;

yo te vi aumentar bellezas

à las venturosas flores,

jurandote en competencia

primer dueño mi alvedrío;

segunda Venus la selva.

*Duq.* Què tenga el disfráz la culpa *ap.*  
de tan injusta licencia!

No cabe amor en un pecho,

que otras pasiones le inquietan.

*Lud.* Yo harè, que tù las olvides

con mis amantes finezas,

pues tendràs en tierra, y viento,

si la caza te deleita,

ya la fugitiva liebre

al velòz galgo sujeta,

que de mi voz animado,

apenas aja la yerva:

ya las garzas de este rio,

que diestro neblì te ofrezcan,

porque en tus manos sus plumas

blancas vanidades pierdan:

robarè de aquellos olmos

los nidos, porque en la estrecha

conformidad de las aves,

precepto de amor aprendas:

en flores pondrè à tus pies

los ambares de la selva,

y à un pecho, que aunque se viste

de la villana corteza

de este sayal, hasta el Cielo

con los pensamientos llega.

*Duq.* Ya hiciste en defensa mia

de tu valor experiencia.

*Lud.* Yo por ti, què no arriesgàrà?

*Duq.* Que haya en tan humilde esfera

un tan briossísimo aliento *ap.*

encerrado en una Aldèa!

què puede ser lo que à èl

me obliga con blanda fuerza?

serà mi agradecimiento,

que otro afecto no pudiera.

De un peligro me librase.

*Lud.* Vencer fabrè en tu defensa

mayores riesgos. *Duq.* Son muchos

los que mi vida recela.

*Lud.* Yo basto à todos. *Duq.* Naciste

desigual para la empresa.

*Lud.* Por esto enmienda el valor

yerros de naturaleza.

*Duq.* Su esfuerzo engañò mis males. *ap.*

*Lud.* Su vista incendios alienta. *ap.*

Vamos à la Quinta , Laura.

*Dug.* En tanta noche de penas,  
fortuna , es milagro tuyo,  
que algun alivio amanezca. *Vanse.*

*Salen Tirso , y Flora.*

*Flor.* Queda ya en Milàn , marido,  
el cuerpo de la Duquesa?

*Tirf.* Si , muger.

*Flor.* Què pena es essa?

*Tirf.* Què ocasion hemos perdido!

*Flor.* Ocasión? *Tirf.* Si.

*Flor.* Què pesar!  
no os estaba bien.

*Tirf.* Pues no?  
vos de haveros muerto , y yo  
de llevaros à enterrar.

*Flor.* Necio , y mal intencionado  
sin causa estais contra mi.

*Tirf.* Sin causa?

*Flor.* En què os ofendí?

*Tirf.* Con Vergamafco , el criado  
del Duque , me haceis mil yertos,  
y con rigores esquivos,  
vos os quedais con los vivos,  
y à mi me embiais con los muertos.  
Mas entraos , que sale aora  
el Duque , y vendrà con èl  
Vergamafco. *Flor.* Yo soy fiel  
à vuestro amor. *Vase.*

*Tirf.* Mentis , Flora.

*Salen Juan Galeazo , Carlos Esforcia , y  
acompañamiento.*

*Carl.* De que hayais visto , y honrado  
à Isabela , estoy contento.

*Gal.* Yo con ella honraré intento: *ap.*  
ò sagáz razon de estado!

piel de cordero , y no en vano,  
sobre la de Leon me pones,  
que estas son transformaciones  
politicas de un tirano.

*Carl.* La respuesta aguardaràn  
del despacho que han traído,  
los que de parte han venido  
del Senado de Milàn.

Daros à mi hija puedo,  
y pues os casais los dos,  
voy à renunciar en vos  
el derecho que yo heredo.

Y en fè de que por señor  
ya Milàn os ha jurado,  
una joya os ha embiado  
de incomparable valor,  
cuya vinculada herencia,  
blasfon de sus Duques fue;  
porque la veais harè  
traerla à vuestra presencia.

*Gal.* Por vos mis dichas aumento:  
falsa esperanza le doy. *ap.*

*Carl.* Què feliz hombre que soy! *ap.*  
pues con este casamiento,  
sentada en Trono tan rico  
à mi Isabela verè,  
y sin recelo podrè  
decir quien es Ludovico. *Vase.*

*Tirf.* Ya , señor::- *Gal.* Hablad.

*Tirf.* No puedo,  
que de haver acompañado  
la muerta Duca , he cobrado  
à los Duques fuerte miedo.

*Gal.* Fuiсте à Milàn?

*Tirf.* Y en virtud  
de un camino tan prolijo,  
la difunta aun no me dixo:  
Tirso , Dios os dè salud.

*Gal.* Y el Pueblo con libres modos,  
quiso assegurarne assi:  
Tirso , què dice de mi?

*Tirf.* Que dàis buen exemplo à todos,  
y que amparais ( tan perfetas  
diz que son vuestras acciones )

*Passeanse los dos.*

mozos huerfanos , bufones,  
potros , viejas , alcahuetas,  
y aun dicen::-

*Gal.* Dì lo que inferes,  
sin que de nada te affombres:

*Tirf.* Que sòs leon con los hombres,  
y gallo con las mugeres:  
mas de parecernos bellas  
mil trazas su industria hallò;  
y aunque no sò Duque yo,  
tambien me pierdo por ellas.  
Porque su engaño nos ceve,  
se tornan frescas las viejas,  
las amarillas , vermejas,  
las negras , como la niève;

vistense sin embarazo,  
descubriendo con despejo,  
las gordas, el pestorejo,  
las fracas, el espinazo:  
con esto el diablo me incita  
siempre que vò à la Ciudad.

*Gal.* En la hermosa variedad  
tambien à la Corte incita  
esta Alqueria, pues tiene  
bellezas que el Sol no iguala.

*Tirf.* Si vieras una zagala  
de casa:- mas ella viene  
entre los demàs, que ufanos  
ya os festejan con razon.

*Gal.* Carlos me agassaja, y son *ap.*  
todos sus intentos vanos.

*Salen los Musicos delante, y Ludovico, y  
la ultima la Duquesa, con una fuente  
cubierta con un tafetan.*

*Musicos.* En hora dichosa  
corone Milàn  
de adorno tan bello  
tu frente inmortal.

*Duq.* Solo el verle me ha turbado, *ap.*  
mas no me conocerà,  
pues muerta me juzga ya,  
y trage, y nombre he mudado;  
y no me viò en la prision,  
con que mas su olvido aumento.

*Lud.* Pues nuestro dueño este intento  
fiò de tu discrecion,  
què dudas?

*Duq.* Me aliento en vano.

*Lud.* De parte de Carlos vienes,  
èl te eligiò, porque tienes  
estilo mas cortesano:  
Laura, acaba de llegar.

*Duq.* A la lisonja me obligo *ap.*  
de mi mayor enemigo:  
huvo mas nuevo pesar!  
Carlos mi señor (ya el labio *ap.*  
se embaraza con la pena)  
que os venga à traer me ordena  
(Carlos,olved por mi agravio) *ap.*  
esta prenda, que os ofrece  
Milàn con lealtad ufana.

*Gal.* Es hermosa la Villana.

*Duq.* Ved si estimacion merece.

*Quita el tafetan para que se vea una Co-  
rona que ha de traer en la fuente, y  
se pondrà de rodiillas à los  
pies de Galeazo.*

*Gal.* No os turbeis.

*Duq.* Antes me abona

la turbacion que hay en mi,  
porque jamàs presumi  
traeros yo la Corona;  
y ella, si en tan justo empeño  
conocimiento tuviera,  
desde mis manos se fuera  
à la frente de su dueño.  
Y pues tan alto trofeo  
se reservò para vos,  
que la goceis ruego à Dios,  
señor, lo que yo deseo.

*Gal.* Corona, aunque es tirania, *ap.*  
hija de un traidor delito,  
de otra cabeza te quito,  
para ponerte en la mia.  
Ceñida en paz, y heredada,  
con grave peso fatigas,  
pero à confesar me obligas,  
que pesas tiranizada  
mucho mas; porque la suerte,  
al que te usurpa, reparte  
la carga de governarte,  
y el recelo de perderte.

*Pone la fuente sobre un bufete.*

Y à vos, por esta lisonja,  
Serrana, obligado quedo:  
còmo es vuestro nombre?

*Duq.* Laura,

y à Carlos estoy sirviendo,  
aunque algun dia me vi  
de una heredad rico dueño,  
que un Labrador ambicioso  
me usurpò; mortal veneno  
se le buelva la cosecha.

*Gal.* No hay quien baste à defenderos  
de su rigor? *Duq.* Solamente  
fiar pudiera este intento  
de un zagal pariente mio,  
que con legitimo empleo  
havia de ser mi esposo;  
mas ya la esperanza pierdo,  
porque vive ausente. *Gal.* Laura,

- embidiar tu dicha puedo,  
pues fois laurèl de su amor.
- Dug.* Que debeis de estàr, sospecho,  
enseñado à coronaros  
de los laureles agenos.
- Gal.* Las Villanas, què preciadas *ap.*  
de su firmeza nacieron!  
Pero alli à Ifabela he visto,  
y lograr la ocasion debo  
de venirla acompañando:  
( todos son fingidos medios ) *ap.*  
y así, al passar por aqui,  
que la ofrezcais tambien quiero  
essa Corona, que yo  
para su frente reservo.  
De esta fuerte engaño à Carlos, *ap.*  
pues hasta empuñar el Cetro  
de gran Duque, he de encubrir  
las cautelas de mi pecho. *Vase.*
- Dug.* Cielos, que à otro dueño entregue  
la Corona que yo heredo, *ap.*  
y que una pena tan grande  
caber pueda en el silencio!
- Lud.* Ya veis lo que ordena el Duque,  
prevenid aplausos nuevos  
à la divina Ifabela,  
y advertid, que ya debemos  
tratarla como à Duquesa.
- Flor.* No alcanza estos cumplimientos  
nuestra rustica ignorancia.
- Lud.* Bien ferà ensayar primero  
lo que havemos de decirle.
- Tirf.* Y entre nosotros fingiendo,  
que una zagala es la Duca,  
ensayonarnos podemos.
- Lud.* Pues haced cuenta, que Laura  
es la Duquesa, y à un tiempo  
yo le darè el parabien,  
y se le irà repitiendo  
la musica en dulce salva.  
*Toma la Corona.*
- Dug.* Fortuna cruel, què es esto? *ap.*  
la satisfaccion fingida,  
y el agravio verdadero!
- Lud.* Gran Duquesa de Milàn,  
hagate dichosa el Cielo,  
y diga el comun aplauso,  
que desea para el bello  
florido Abril de tu vida:--  
*Music.* Que viva siglos eternos.
- Lud.* Que te dà en esta Coròna:--  
*Music.* De las almas el imperio.
- Lud.* Decid, que la goce libre  
de traiciones, y de riesgos.  
*Music.* Muera el que fuere traidor  
à tan soberano dueño.
- Dug.* Esto pretende mi agravio;  
repitan vuestros acentos:  
muera el que fuere traidor.
- Lud.* De què vengativo afecto,  
con tanto furor, y enojo  
se dexa vencer tu pecho?
- Dug.* En tratando de traidores,  
del que me ofendiò me acuerdo,  
y acudiò la voz à donde  
la llamaba el sentimiento.
- Lud.* Laura; tu pena se alivie,  
y si fias de mi esfuerzo  
de tu ofensor el castigo,  
juro por tus dos luceros  
de darle muerte, aunque fuera  
el mas brioso, y resuelto  
Mayoral de aquestos campos  
( corto he juzgado el empeño )  
si el mismo Juan Galeazo  
hubiera sido instrumento  
de tu agravio:--  
*Van saliendo Galeazo, Ifabela, y Carlos.*
- Gal.* Que se trata  
mi nombre con tal desprecio!
- Lud.* Tomàra en èl la venganza.
- Gal.* Què Villano tan sobervio!
- Lud.* Y si fuera esta Corona  
( mira quanto lo encarezco )  
la possession que has perdido,  
se la quitàra al supremo  
Duque de Milàn, y al Cesar  
de Alemania.  
*Salen Galeazo, Ifabela, y Carlos.*
- Gal.* Ya me ofendo  
de tu osadia: à mi nombre  
así se pierde el respeto,  
y con atrevidas manos  
profanas el Blason Règio,  
que ha de coronar mi frente?  
no te ciegan sus reflexos?

*Al ir à quitarle la Corona à Ludovico  
se hiere con ella.*

Suelta, villano ; mas ya  
me cuesta el enojo un riesgo.

*Carl.* Què hayas indignado al Duque!

*Lud.* Señor:- *Isab.* Eltraño suceflo!

*Gal.* Por quitarle la Corona,  
herido en sus puntas quedo.

*Duq.* Siempre quien la quita, paga *ap.*  
con sangre su atrevimiento.

*Carl.* Culpo su loca ignorancia.

*Gal.* Essa disculpa su yerro;  
aunque me ha enojado el vèr,  
que en los limites grosseros  
de aquel sayal, caber puedan  
tan altivos pensamientos.

*Carl.* Pues venid donde os aguarda  
el prevenido festejo

de la caza. *Lud.* Què mis brios *ap.*  
sufuran tales menosprecios!

*Carl.* Què en poder de Ludovico *ap.*  
quede la Corona, Cielos!

si es presagio? *Isab.* Què un disgusto  
turbe mis dichas tan presto! *ap.*

*Duq.* Què no me pueda fiar *ap.*  
de Carlos, con ser mi deudo!

*Gal.* Què sea un rustico impulso *ap.*  
causa de un tragico aguero!

*Lud.* Mas padecida por Laura, *ap.*  
la injuria se buelve premio.

*Carl.* Ya espero alguna mudanza. *ap.*

*Isab.* Ya el pesar del Duque siento.

*Duq.* Ya ningun remedio aguardo, *ap.*  
donde es peligro el remedio.

*Gal.* Ya me amenazas, fortuna,  
pero en tus golfos inciertos,  
pues murió Hipolita Esforcia,  
ninguna borrasca temo.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Juan Galeazo, Isabela, y Criados  
de acompañamiento.*

*Isab.* Los parabienes, señor,  
à mi propia darme quiero,  
pues la dicha que oy espero  
es el premio de mi amor:

para que con vos me sienta  
en el Trono soberano,  
oy me querais dàr la mano.

*Gal.* Quànto su esperanza mjente! *ap.*

Nuestras bodas apercibo,  
y à celebrarlas vendrán  
los mas nobles de Milàn  
con aparato festivo:

su lealtad à grangear viene  
mi pecho, obligado estoy,  
y asì, à recibirlos voy.

Ès porque hablar me conviene *ap.*  
con secretas atenciones

à Enrico, y Ricardo. *Isab.* Ya  
mi padre ordenando està  
las forzosas prevenciones,  
para que en su Quinta amena  
se hospeden, y puntuales  
ya los rusticos Zagales  
executan lo que ordena.

*Gal.* Con ocupacion distinta,  
como en su obediencia, todos  
se emplean por varios modos,  
pues vãn trayendo à la Quinta  
para el banquete opulento,  
caza del monte sombrío,  
pescas que tributa el rio,  
aves que franquea el viento,  
licor que el corcho atefora  
en su corteza arrugada,  
fruta recién argentada  
del rocío del Aurora;  
cortando ramas espesas,  
y cogiendo con desvelo  
juncia, que perfuma el suelo;  
flores, que cubran las mesas.

*Isab.* Zagales, mientras le espera  
Milàn, con pompa Real  
pise el gran Duque el Sital,  
que le dà la Primavera:  
esos floridos despojos  
coged alegres, y ufanos.

*Sale la Duquesa en el mismo traje de  
Villana, con una cestilla en el brazo,  
cogiendo en ella algunas flores de  
la parte donde està enrama-  
do el tablado.*

*Duq.* Ya quantos cortan mis manos,  
105

los vãn regando mis ojos.  
*Gal.* Venid, hermosa Isabela.  
*Isab.* Bien pagais mi voluntad.  
*Gal.* Yo correrè à la verdad  
 el velo de la cautela.  
*Vanse Isabela, y Galeazo por el otro lado.*  
*Dug.* Què pueda mi sentimiento  
 dentro del pecho ocultarse!  
 mas oy ha de efectuarfe  
 de Isabela el casamiento;  
 con que Carlos obligado  
 ya es parcial de mi enemigo,  
 y me pierdo, si le digo  
 quien soy: què infeliz estado,  
 pues lo rinde la traicion  
 todo à su barbara ley!  
 quiero ampararme del Rey  
 Don Alfonso de Aragon,  
 que de heroico se acredita,  
 y de Napoles la fama  
 el Conquistador le llama.  
 Ya tengo la carta escrita,  
 y para que al Rey la embie,  
 de Enrico me he de valer;  
 debe el Cielo de querer,  
 que de su lealtad me fie,  
 pues Carlos, demàs sospecho,  
 que oy à la Quinta vendrà,  
 y en viendome, quedarà  
 de que vivo satisfecho;  
 pero el secreto aventuro,  
 si hay quien lo note, y la vida  
 de Enrico, y así, escondida  
 darle la carta procuro.  
 Quànto discurre el que en medio  
 de algun aprieto se viò!  
 siempre el mismo riesgo hallò  
 la industria para el remedio.  
 Como al entregarle tiene  
 peligro tan conocido  
 el pliego, en este florido  
 ramillete oculto viene,  
*Saca un ramillete de la cestilla.*  
 con que no darà recelos,  
 pues le encubren mis temores  
 con el disfràz de las flores:  
 mi intento ayuden los Cielos.  
 Pero acabar de coger

quiero las que me ha mandado  
 Carlos, pues con su cuidado  
 me enseñan à obedecer  
 estos rutilicos aora:  
 mas ya el trabajo à que atienden,  
 cantando aliviar pretenden:  
 ay de la que siempre llora!  
*Bue've à la enramada, y cantan dentro la  
 letra que se sigue, mientras ella co-  
 ge las flores, y và saliendo*  
*Ludovico.*  
*Musfc.* Aprended, flores, de mi  
 lo que và de ayer à oy,  
 que ayer maravilla fui,  
 y oy sombra mia no soy.  
*Lud.* Aprended, flores, de mi  
 lo que và de ayer à oy,  
 que ayer maravilla fui,  
 y oy sombra mia no soy!  
 Assunto de encarecerfe  
 mi fè la letra me ha dado.  
*Dug.* Yo la acomodo à mi estado.  
*Lud.* Y yo à mi amor de esta suerte:  
 Flores, que amantes gozais  
 unas de otras, y encendidas  
 en fuego oloroso estais,  
 pues quereis correspondidas,  
 imperfectamente amais:  
 no luce el merito, así,  
 yo que à Laura me rendi,  
 sin esperar el favor,  
 os doy preceptos de amor:  
 aprended, flores, de mi.  
*Dug.* Còmo la hermosura os quito,  
 que os diò el Abril, flores bellas,  
 oy con esplendor marchito,  
 siendo ayer del campo estrellas?  
 mas vuestra mudanza imito,  
 tambien flor cortada soy,  
 y como viendome estoy  
 ayer pompa, y oy trofèo,  
 en mi, y en vosotras veo  
 lo que và de ayer à oy.  
*Lud.* La maravilla enamora  
 al Sol con mas perfeccion,  
 ciega està quando se ignora,  
 y al verle, sus ojos son  
 las aras en que le adora:



ciego vivia sin tí,  
 Laura, hasta que ayer te ví;  
 y así blasonar podrè,  
 que ayer al Sol adorè,  
 que ayer maravilla fui.

*Duq.* Aunque estais difuntas, flores,  
 os ilustran las colores,  
 la fuerte os ha concedido  
 mas que à mi, con haver sido  
 retrato de sus favores:  
 que os dexa, notando estoy,  
 el matiz, si os quita el sers;  
 pero ya que exemplo os doy,  
 imagen fuya fui ayer,  
 y oy sombra mia aun no soy.

*Lud.* Suspende un rato esta queja,  
 por que llegue à tus oidos  
 la que dentro de mi pecho  
 con el silencio corrijo.

*Duq.* Quejoso estàs? *Lud.* Y zeloso,  
 antes que favorecido;  
 que te acuerdas cuidadosa  
 algunas veces he visto  
 de aquel zagal deudo tuyo,  
 que dices tú, que elegido  
 estaba para tu esposo;  
 y de que tenga tan fijo  
 lugar en tu pensamiento,  
 embidioso, Laura, vivo.

*Duq.* Zelos te dà la memoria  
 de un ausente?

*Lud.* Nunca ha sido  
 el ausente el que està lejos,  
 si està en la memoria escrito,  
 fino aquel que estando cerca  
 siente el desdèn, y el olvido;  
 pues aquel solo padece  
 de la ausencia los peligros:  
 mas con tu licencia espero  
 lograr el bien que conquisto.

*Duq.* De què fuerte?

*Lud.* Procurando,  
 que el casto amor de marido  
 haga una firme alianza  
 de nuestros dos alvedrios.

*Duq.* Què contra mi la fortuna  
 busque riesgos tan indignos! *ap.*

*Lud.* Oy comuniqué con Carlos

este intento; pero esquivo,  
 no sè por què, y enojado,  
 como si fuera delito  
 el amarte, me sirviò  
 su respuesta de castigo:  
 mas podrà ser que le obligue  
 con finezas, con servicios,  
 para que sea instrumento  
 del premio que solicito.  
 Por merecer tu hermosura,  
 servirè los años mismos  
 que Jacob, sin que lo estorve  
 el ardor de siete Estios,  
 la escarcha de siete Eueros,  
 siendo mudable aquel risco  
 mas que yo, pues estarà  
 de varios trages vestido,  
 de yerva, en vez de esmeralda,  
 de copos, en vez de armiños,  
 y el Abril de mi esperanza  
 siempre verde, y siempre fijo.

*Duq.* Quando à Carlos persuadas,  
 te queda luego conmigo  
 otro mayor imposible.

*Lud.* Còmo à mi mal darè alivio?

*Duq.* Olvidando tus desvelos.

*Lud.* A dònde hallarè el olvido?

*Duq.* Pues yo no puedo ser tuya.

*Lud.* Pues serà el morir preciso.

*Salte Carlos.*

*Carl.* Quando todos cuidadosos  
 dàn con el trabajo indicios  
 de su obediencia, y me asisten  
 en el dia mas festivo,  
 que puedo esperar, vosotros  
 gassais el tiempo en prolijos  
 discursos de vuestro amor,  
 ociosos, y divertidos?

*Lud.* Yo, señor:--

*Carl.* Disculpas vanas.

Temo un loco desvario *ap.*  
 de este mozo, que se quiere  
 casar con Laura me ha dicho,  
 èl mi sangre, ella Villana,  
 estorvar quiero el peligro.  
 Ludovico, aun no han llegado  
 las galas, que he prevenido  
 en Milán para estas bodas;

y así, faldrás al camino  
à sacarme del empeño  
en que estoy, porque tu aviso  
abrevie su diligencia.

Lud. Ya mi cuidado acredito.

Carl. Que partas luego conviene.

Lud. Laura, yo voy oprimido *ap.*  
de un grave peso, pues llevo  
tres defengaños conmigo. *Vase.*

Carl. No ha de hallarla quando vuelva,  
el mas facil medio elijo. *ap.*

Laura, yo amparè tu vida  
sin conocerte, y yo he visto,  
que con una ingratitud  
me pagas un beneficio;  
à divertir mis Zagales  
à estos campos has venido,  
buelvete' al punto à tu Aldea.

Duq. Si mi suego::- *Carl.* No le admito:  
vè luego à la Quinta, à donde  
harè que vaya contigo  
quien te acompañe.

Duq. Hay mas penas!  
quando, como vès, te firvo::-

Carl. Pues no quiero que te valgas  
de tan pequeño servicio.

Duq. Como librarè la carta? *ap.*

Carl. Suelta.

*Llega à quitarle con enojo la cestilla  
con las flores.*

Duq. Advierte::- *Carl.* Mas me irrito  
de tu porfia.

Duq. En las flores *ap.*  
el pliego queda escondido.

*Arroja la cestilla de suerte, que el rami-  
llete, y flores que hay dentro,  
caizan en el suelo.*

Carl. No esteis mas en mi presencia.

Duq. Señor::- cobrarle es preciso; *ap.*  
y así, oculta entre las ramas  
quedarè.

Carl. Què aguardas? *Duq.* Digo,  
que ya (valgame la industria) *ap.*  
lo que mandas no resisto.

Esta arboleda me encubra. *ap.*

*Haciendo que se vè se queda escondida en  
una enramada.*

Carl. Así enfreno à Ludovico,

que una centella es incendio,  
si no se arroja al principios  
pero el Duque buelve.

*Al paño la Duq.* Cielos,

el Duque viene à este sitio:  
otro riesgo! *Carl.* Y le acompaña  
la nobleza, que ha venido  
de Milàn. *Duq.* Antes que llegue,  
quisiera, pues veo à Enrico,  
coger la carta, y no puedo.

*Carl.* Voy à que estè prevenido  
el agassajo, que à todos  
con firme mano apercibo. *Vase.*

*Salen Juan Galeazo, Enrico, Ricardo, y  
Vergamafco, estando en medio de la Du-  
quesa, y del sitio donde han de  
haber quedado las flores, y  
el ramillete.*

Gal. A esta parte con vosotros  
de los demàs me retiro.

Duq. Ya me han estorvado el passo  
para lograr mi desígnio.

Gal. Quiero saber si Milàn  
con grande extremo ha sentido  
la muerte de la Duquesa.

Enr. Pocas muestras hemos visto  
de su dolor: solo yo *ap.*

tengo el pensamiento vivo  
en mi pecho. *Ric.* Con las fiestas,  
que previene para indicios  
de tu Real coronacion,  
trueca el llanto en regocijos:  
nadie de Hipolita Esforcia,  
vassallos, deudos, y amigos,  
se acuerda ya.

Duq. No hay grandeza  
que no tenga esse peligro:  
lo que en la vida es lisonja  
se buelve en la muerte olvidò.

Gal. Bien me informais, profeguid  
seguros, parciales mios.

*Hablan aparte los tres, y sale Tirso por  
el sitio donde està el ramillete.*

*Tirso.* Nunca fui madrugador;  
si otros el sueño han dexado  
por coger flores del prado,  
dormir bien, no es mala flor.  
Pero aunque tarde he venido,

las hallo cortadas ya:  
 què zagal perdido havrà  
 ramillete tan polido? *Alzale.*

Si al Duque se le presente,  
 que se muestre franco es llano.

*Duq.* Què intentará aquel Villano?

*Tirf.* Y si logro lo que intento,  
 del dinero que me diere  
 podrè vestirme à pracer,  
 pues harto havrà con que hacer  
 un fayo, si el Sastre quiere:  
 yo llego.

*Quiere llegar, y detienele Vergamafco.*

*Verg.* Està embarazado  
 el Duque, y te ha de reñir.

*Tirf.* Nadie para recibir  
 un presente està ocupado.

*Verg.* Que al Duque unas flores dès?  
 quièn de tu juicio te saca?

*Tirf.* Pues què, unas cañas de baca,  
 como à Escribano del mes?  
 dexame probar ventura.

*Verg.* Esta no es buena ocasion.

*Duq.* Ciertos mis temores son.

*Tirf.* Yo he de llegar. *Verg.* Es locura.

*Tirf.* Aparta. *Verg.* Ya estás molesto;  
 tu imprudencia estorvo así.

*Deshojale el ramillete, de suerte que se  
 descubre la carta.*

*Tirf.* Ay mis flores! *Verg.* Pero aqui  
 se esconde un papel.

*Gal.* Què es esto?

*Tirf.* Yo traía un ramillete,  
 aqueste me le quitò,  
 y hallò un papel, que sè yo,  
 pensaràn que sò alcahuete.

*Verg.* Yo se le quitè, es verdad,  
 por divertir su porfia,  
 y entre sus flores venia  
 la carta que ves. *Gal.* Mostrad.

*Ric.* Rara industria! *Enr.* Ardid estraño!

*Gal.* Què sospechoso es el medio!

*Duq.* À quièn, fino à mì, el remedio  
 se le ha convertido en daño?

*Lee el sobreescrito.*

*Gal.* Al Rey de Napoles. Ya  
 à mas confusion me obligo;  
 el ser para mi enemigo

esta licencia me dà. *Abrela.*

*Tirf.* Què gesto pone tan fiero!

*Gal.* Hipolita Esforcia. Ha sido  
 ilusion? hombre, has venido  
 à turbar mi pecho?

*Tirf.* Oy muero.

*Verg.* Oy te cuelgan por espia.

*Gal.* Quièn esta carta escribiò?

*Tirf.* Pues en el campo se hallò,  
 alguno la escribiria  
 de los que en el campo viven.

*Gal.* Quièn fue?

*Tirf.* Algun gato montès.

*Gal.* Necia tu disculpa es.

*Tirf.* Tambien hay gatos que escriben.

*Gal.* Pague su error.

*Tirf.* Duque impio.

*Gal.* Que le lleveis preso ordeno.

*Duq.* Cobarde en el riesgo ageno,  
 estoy consultando el mio.

*Tirf.* Señor:-

*Gal.* Haced lo que os mando.

*Verg.* Quièn te engañò?

*Tirf.* No lo entiendo:

esto se gana trayendo  
 ramilletes? voy temblando.

*Llevanle preso.*

*Gal.* Jamàs en dudas mayores  
 el discurso embarcè:

Enrico, Ricardo, hallè  
 el aspid entre las flores.

*Duq.* Verè con esta experiencia,  
 si Enrico tambien me olvida.

*Enr.* Quièn hay que tu gusto impida?

*Ric.* Quièn incita tu impaciencia?

*Gal.* Mi propia incredulidad.

*Apartase con Enrico.*

Enrico, (ay mayor cuidado!)

tù no sabes que fiado  
 en la negra obscuridad,  
 à la Duquesa, entre el sueño,  
 violenta muerte la di,  
 quedando Milán por mì  
 libre de efrangero dueño?

Esto (aunque mi pecho altera  
 un receloso temor)

no es muy cierto? *Enr.* Si señor:  
 pluguiera à Dios no lo fuera.

*Gal.*

*Gal.* Tú no llevaste, Ricardo,  
muerta à Hipolita Maria?  
pues cómo en la duda mia,  
quando el desengaño aguardo,  
tu voz no me satisfaze?

*Ric.* Ciegas tus dudas están:  
en el Domo de Milán  
su cuerpo difunto yace.

*Gal.* Pues quién, siendo vana empresa,  
fingir esta carta pudo?

*Enr.* Ésta, señor (què lo dudo?)  
es letra de la Duquesa.

*Ric.* Yo tambien en la prision  
la asistí, y he conocido  
su firma. *Gal.* Pierdo el sentido:  
escuchad con atencion  
lo que dicen sus renglones.

*Ric.* Quién causará sus recelos?

*Enr.* Què indicios son estos, Cielos?

*Duq.* Què aprietos!

*Gal.* Què confusiones!

*Lee.* Quiere mi enemiga estrella,  
que logre un traidor su empeño:-

*Rep.* En ti desmiento à tu dueño,  
carta, que mi agravio sella;  
eres del rayo centella,  
humo de antorcha, que ardiò,  
eco de voz, que se oyò,  
hijo, que lastima es,  
y nace al mundo despues  
de muerto quien lo engendrò.

*Lee.* Pero un vasallo leal,  
que por el riesgo que tiene  
callo el nombre:- No prosigo; *Rep.*  
veneno sus letras vierten,  
aunque el vivir la Duquesa  
fuera posible, aunque fuesen  
verdades estos engaños,  
que el Sol desmentir pretenden,  
siendo bastardos favores,  
hijos de sombras alevés;  
una vez ya establecida,  
y asegurada en mi frente  
la Corona de Milan,  
quién havia de atreverse  
à seguir otra faccion,  
que no diera con su muerte  
pùblico escandalo à Italia?

y à ser muchos los rebeldes  
contra mi, siendo yo mismo  
executor de mis leyes,

*Empuña la espada.*

derribàra mas cabezas,  
que la seguir rubias mieses;  
que siempre con los castigos  
se afianzan los laureles.

*Los dos se humillan.*

*Ric.* Yo por Principe absoluto  
ofrezco reconocerte.

*Enr.* Y yo con fiel rendimiento  
serè el primero que befe  
tu mano. *Duq.* Si pierdo à Enrico, *ap.*  
no havrà remedio que espere.

*Gal.* Què obedecereis mi Imperio?

*Ric.* Mis lealtades lo prometen.

*Enr.* En mi tendrás un vasallo,  
que guarde tu vida siempre.

*Gal.* Pues llegad, firmes amigos,  
porque mis brazos os premien.

*Ric.* Quànto miente la lisonja! *ap.*

*Enr.* Quànto la violencia puede! *ap.*

*Duq.* El vasallo mas seguro,  
ya sospechoso me ofende.

*Ric.* Ven, donde à pesar de estorvos,  
dichosas bodas celèbres.

*Gal.* Yo sabrè quien fue el Sinon  
de esta cautela, de aqueste  
Paladion, que preñado  
de escritas màquinas viene,  
y en el pecho introducido,  
llamas de inquietud enciende.

*Duq.* Ya de Enrico desconfio.

*Enr.* Nuevas dudas me suspenden.

*Ric.* Confuso voy. *Gal.* De esta carta  
llevo el discurso pendiente.

*Duq.* Librarè me del peligro,  
si hallò algun piadoso alvergue.

*Gal.* Fortuna, en la cumbre estoy  
del poder, no me despeñes. *Vanse.*

*Duq.* Fortuna, cómo esta vida *Sale.*  
tantas borrascas padece?  
por què la traes contrastada  
de tus pielagos crueles,  
haciendo que al centro baxe,  
y que las nubes penetre,  
que à los golfos se retire,

y à los escollos se acerque?

Acabe ya de anegarse  
de una vez, que de esta suerte,  
entre el puerto, y el naufragio,  
ni se libra, ni se pierde. *Vase.*

*Salen Vergamafco, y los demás, que traen preso à Tirso, y Flora con un lienzo en los ojos.*

*Flor.* Marido, que preso os veo?  
causa de llorar me dais.

*Tirf.* Pues, muger, aunque llorais,  
me lleve el diablo si os creo.

*Flor.* Sois desdichado. *Tirf.* Señores,  
còmo yo con simple acuerdo  
por unas flores me pierdo,  
y otros medran con sus flores?  
Aprovechan los bufones  
su flor, los falsos testigos,  
los trampistas, enemigos  
de la verdad, los soplonos,  
los chifmosos, gente loca,  
que imitan la comadreja,  
pues conciben por la oreja  
lo que paren por la boca.

Los que son casamenteros,  
cuya flor excede à todas,  
pues andan vendiendo bodas,  
y echando à perder solteros.

La doncella, que se aprueba  
con el novio advenedizo,  
llevando el dote postizo,  
como otra cosa que lleva.

El Tabernero ladino,  
pues por virtud de su mano,  
que llueva tarde, ò temprano,  
todo quanto bebe es vino.

El Pastelero, que en pena  
de la flor que siempre ha usado,  
aunque el Sexto haya guardado,  
por la carne se condena.

Que à todos provecho den  
sus flores! *Verg.* Discursos vanos.  
Dexad que os ate las manos,  
como à preso. *Flor.* Dice bien,  
dexaoslas atar por mi.

*Atanle las manos.*

*Tirf.* No es muy boba mi muger,  
pues no la podrè moler

à palos, estando así.

*Verg.* Què descargo haveis pensado?  
haced cuenta, que yo soy  
vuestro Juez. *Tirf.* Pues yo me doy,  
con tal Juez, por ahorcado.

*Verg.* Que en un potro, sin mas tregua  
os pongo. *Tirf.* Poned à otro;  
còmo domarè esse potro,  
si no he domado esta yegua?

*Señalando à su muger.*

*Verg.* Que os ata un verdugo astuto  
las cuerdas. *Tirf.* Quàl me pondrà!

*Verg.* Que os las aprieta.

*Tirf.* Arre allà;

y no le queman por puto?

*Verg.* Que mas recio cada vez  
le suelta:— *Tirf.* Cruel porfia!

*Vers.* Azia atrás. *Tirf.* Què porqueria!

*Verg.* Y que gira. *Tirf.* Para el Juez.

*Flor.* Què no hablareis en razon!  
pues ya su enojo os previene  
el Duque. *Tirf.* Echandome viene  
unos ojos de un Neròn.

*Salen Carlos Esforcia con la carta, y Galea-  
zo, y delante Ricardo, y Enrico.*

*Carl.* Lleno estoy de admiraciones  
con lo que me haveis contado.

*Gal.* Este Villano ha causado  
tan estrañas confusiones.

*Carl.* Si aqui la verdad confieffa,  
yo su lealtad premiarè:  
què carta es esta? *Tirf.* No sè.

*Carl.* Siendo muerta la Duquesa,  
ya que niegas tu delito,  
còmo pudo, di, traidor,  
escribirla? *Tirf.* Esto es peor,  
Missas pide por escrito.

*Carl.* Responde à lo que pregunto  
de la carta. *Tirf.* Què he de hacer?  
no me mandais responder  
à las cartas de un difunto?

*Carl.* Viendo su ignorancia, llego  
à inferir, que fue engañado.

*Gal.* Hasta ver si està culpado  
guardadle, que yo os le entrego.

*Carl.* Ya tu muerte està dispuesta.

*Tirf.* Oye. *Carl.* El quiere confessar. *ap.*  
*Tirf.* Señor, buelven à cobrar

las Animas la respuesta?

*Carl.* Su loca ignorancia advierto:  
vaya à donde preso estè.

*Tirf.* Què mal rato que tendré  
con la visita de un muerto! *Lievanle.*

*Carl.* Si alguno de tanta gente *ap.*  
como à la Quinta ha venido,  
esta carta havrà fingido,  
para que el Duque no intente  
coronarse, y la escondió  
con impulso cauteloso  
en las flores?

*Gal.* Si engañoso, *ap.*  
Carlos la carta fingió?  
que aunque intenta, que conmigo  
casada su hija quede,  
siendo Esforcia, cómo puede  
dexar de ser mi enemigo?

*Carl.* O à desterrar se apercibe *ap.*  
esta luz la obscuridad  
de las dudas, ò es verdad,  
que Hipolita Esforcia vive.

*Gal.* O tiene ambiciones vanas, *ap.*  
y aunque està secreta en èl,  
la esperanza del laurèl  
le reverdece las canas.

*Carl.* Mientras lo averiguo atento, *ap.*  
casar me importa à Isabela.

*Gal.* Castigarè su cautela, *ap.*  
executando mi intento.

*Carl.* Vamos à donde previene  
tus bodas ia fuerte mia,  
no malogres su alegría.

*Gal.* Que se dilaten conviene.

*Carl.* No queda bien mi opinion,  
aunque tan segura està,  
pues en tales casos dà  
sospechas la dilacion:  
mas de què estorvo ha nacido  
esse acuerdo? *Gal.* Yo lo sè.

*Carl.* Yo he de saberle, aunque estè  
dentro del pecho escondido.

*Gal.* Que te precipitas vano,  
de tu peligro sospecho:  
querer penetrar el pecho  
de un Principe soberano,  
es pretender loco, y ciego,  
por sendas, que al riefgo van,

investigar à un bolcàn:  
el origen de su fuego.

Pues por vèr su incertidumbre  
con la experiencia vencida,  
osado pierde la vida,  
quien le examina la cumbre.  
Y así, este ardor que me inflama,  
y que incita tus querellas,  
coligele en las centellas,  
y no averigues la llama.

*Carl.* Pues al peligro me obligo,  
porque mis dudas le crean.

*Gal.* Pues escucha, porque sean  
mis incendios tu castigo.  
Yo estoy en Francia tratado  
de casar, su Rey me ofrece  
à su hija, y se engrandece  
mi autoridad, y mi Estado,  
si tan gran deudo me abona,  
y con su Règio decoro  
guarnecen los lirios de oro  
las puntas de mi Corona.

*Carl.* Pues cómo (no estoy en mi!)  
hiciste engañosamente,  
falsa, y cautelosamente,  
que yo renunciase en ti  
la accion que al Cetro tenia?

*Gal.* Para coronarme yo,  
el que por reynar fingió,  
disculpe la industria mia.

*Carl.* Viendo que mi apoyo fue  
el subir al Sòlio Real,  
el escalon principal  
à donde pufiste el pie,  
le cortas con el indicio,  
que tu ingratitud me adviertes:  
pero has hecho de esta suerte  
mas facil tu precipicio,  
que al primer baibèn, huyendo  
del trono de tu ambicion,  
pues te falta el escalon,  
havràs de baxar cayendo.

*Gal.* Yo de ti no necesito,  
y el Cetro, segun lo arguyo,  
à mi me le restituyo,  
quando pensais que os le quito.  
Al vèr que con rayo ufano  
en mi la Corona brilla,

has de doblar la rodilla,  
para besarme la mano.

*Carl.* El mundo (de enojo muero!) *ap.*

Carlos Esforcia me llama,  
por nobleza, y por mi fama  
foy en Italia el primero.

*Gal.* Yo Juan Galeazo. foy,  
de este atributo el segundo,  
y he de conquistar al mundo,  
si estrecho en Italia estoy.

*Carl.* Quando tu fama ignorada  
tuvo el nombre que oy te dà,  
descansando estaba ya  
de sus victorias mi espada.

*Gal.* Si no me diera este honor  
la sangre que el pecho encierra,  
con el brazo de la guerra  
me coronàra el valor.

*Carl.* Yo lo estorvarè, y parciales  
seràn de mi indignacion,  
con las Barras de Aragon,  
las Aguilas Imperiales.

*Gal.* Quando venga el Alemàn,  
y el Español à tu instancia,  
à las Corazas de Francia  
passos los Alpes daràn.

*Carl.* Si yo mi justicia muestro:--

*Gal.* Què justicia? à tu pesar  
la obediencia me has de dàr.

*Carl.* Eres un vassallo nuestro.

*Gal.* Oy me ha de jurar tu labio  
por absoluto señor.

*Carl.* No mereces esse honor.

*Gal.* Soy:--

*Carl.* De tu altivèz me agravio.

*Gal.* Mejor que tù.

*Carl.* Empeño fuerte!

quien tal pensàre, yo digo,  
que se engaña. *Gal.* Y yo castigo  
tu osadìa de esta suerte.

*Dale un bofeton.*

*Carl.* Tu mano en mi rostro? poco  
siento deshonor tan feo:

aunque sin armas me vèo,  
vive Dios:-- *Gal.* Aparta, loco.

*Derribale en el suelo.*

*Carl.* Venganza à los Cielos pido.

*Enr.* Què rigor tan inhumano! *ap.*

*Ric.* Accion propia de un tirano, *ap.*  
que merece cruel castigo.

*Carl.* Y à vosotros:--

*Gal.* No le oigais;  
en vano quejarse intenta,  
quedese à llorar su afrenta,  
y vamos donde veais  
mi alegre coronacion;  
mas por ser mi enojo tanto,  
tan bien me suena este llanto,  
como aquella aclamacion. *Vanse.*

*Carl.* Si llorando se limita *Levantase.*

el llanto, mi agravio lave,  
aunque una mancha tan grave,  
solo con sangre se quita:  
mi afrenta dexas escrita  
en mi noble rostro anciano,  
y corrido del villano  
borron, que has echado en èl,  
ya vermejèa el papel  
à donde firmò tu mano.

Quando esperè efectuar  
nuestros conciertos, ha sido  
la mano que me ha ofendido  
la que me havia de honrar:  
como se dexò quitar  
aquella mano violenta,  
del odio, que el pecho alienta,  
y es norte ciego, y traidor,  
la senda errò de mi honor,  
pero no la de mi afrenta.  
Què harà en el dolor presente  
esta vezèz desdichada?

serà venganza acertada,  
que yo coronarme intente?  
Mas no aspire à honrar su frente  
rostro agraviado, ni el labio  
lo pronuncie, poco sabio;  
pues si de justa blasona,  
còmo ha de estàr la Corona  
haciendo sombra al agravio?  
Ya solo morir deseo,  
por no vivir ofendido.

*Sale Ludovico.*

*Lud.* Cielos, què havrà sucedido?  
à Carlos llorando veo:  
oy, que con alegre empleo  
su esperanza ha de lograr,

trueca el placer en pesar?  
la causa quiero saber,  
que grande debe de ser,  
pues que le obliga à llorar.

*Hincando la rodilla.*

Señor, si le dà el respeto  
licencia à un leal criado,  
de preguntar la ocasion,  
al ver su dueño llorando;  
si la educacion que debo  
desde mis primeros años  
à tu casa; si el tenerte  
por mi padre, y por mi amparo,  
lo permiten, no me niegues  
esta noticia que aguardo.

El rostro vuelves? (què pena!)  
no respondes? (què cuidado!)  
al bolver te veo triste,  
y al partir te dexè ufano:  
còmo aquellas alegrías  
en lagrimas se han trocado?

*Carl.* No te admire esta mudanza,  
pues estàn siempre acechando  
de tal manera à los gustos  
los traidores sobresaltos,  
que al mismo tiempo que empieza  
en el corazon humano  
à prometerse la dicha,  
puede presumirse el llanto.

*Lud.* Quando te vengo à decir,  
que ya à la Quinta llegaron,  
para celebrar las bodas,  
galas, y adornos bizarros,  
con tal dolor me recibes?

*Carl.* Si, pues ya llegan en vano:  
conviertanse, pues mi honor  
muriò à manos de mi agravio,  
las festivas prevenciones  
en funestos aparatos:  
el Duque:-

*Lud.* Gran mal recelo!

*Carl.* Traidor:-

*Lud.* Ya sospecho el daño.

*Carl.* Rompiò:-

*Lud.* Què cruel ofensa!

*Carl.* La palabra:-

*Lud.* Error ingrato!

*Carl.* Y en mi rostro:-

*Lud.* No profigas,  
ya tus ansias me informaron,  
bastante indicio es el trueno  
de la violencia del rayo.  
O, si mi valor pudiera  
defatar los torpes lazos  
de la carcel, donde preso  
le tiene el sayal villano!  
pero no porque groffero  
la tierra cultivo, y labro,  
los rusticos instrumentos  
han entorpecido el brazo.  
La hoz se trueque en cuchilla  
contra el pecho de un tirano,  
transforme en desnudo estoque  
su corvo diente el arado,  
estas fertiles campañas  
sean marciales teatros,  
y en vez de verdes espigas,  
lleven sangrientos estragos;  
arda en guerras, y en incendios,  
fuene en esfrueudos armados  
el valor de Ludovido,  
y la venganza de Carlos.

*Carl.* Tu noble esfuerzo me incita;  
mas ya que à empeño tan arduo  
te determinas, oy quiero  
dexarte mas alentado,  
dandote cierta noticia.

*Lud.* Pues no la dilates tanto.

*Al paño la Duquesa.*

*Duq.* Sin que Carlos pueda verme,  
aquí à Ludovico aguardo,  
para que mi vida ampare;  
pues à dònde irè, si salgo  
desterrada de esta Quinta?

*Carl.* Un secreto te declaro,  
y quien le arroja del pecho,  
es el dolor de mi agravio,  
porque no pueden los dos  
caber en tan corto espacio:  
tù heredas claros blasones  
de ilustres antepassados.

*Lud.* Tu voz alienta mis brios.

*Duq.* Su aviso alivia mis daños.

*Carl.* Tù, Ludovico, eres hijo  
del noble Oton, que fue hermano  
del Duque Felipo Esforcia.

*Lud.*

- Lud.* Tan heroico nombre alcanzo ?  
*Dug.* Cielos , ya son los que veo  
 de vuestra piedad milagros.  
*Carl.* Para ti , si Dios quisiera,  
 se reservara la mano  
 de aquella infeliz Duquesa,  
 muerta en juveniles años.  
*Dug.* Què inquieto està el corazon!  
 parece que recelando  
 de que se vaya esta dicha,  
 la quiese salir al passo.  
*Carl.* Mi temor la causa ha sido  
 de no haverlo declarado,  
 por el odio que nos tiene  
 el sobervio Galeazo;  
 y asi quise asegurarte  
 con la concordia , mezclando  
 nuestra sangre con la suya,  
 mas fueron intentos vanos:  
 tambien mi ofensa te toca,  
 todo el cuerpo ha cancerado  
 de nuestra antigua familia  
 este afrentoso contagio.  
 Real origen te acredita,  
 yo de tu valor me valgo,  
 el contrario es poderoso,  
 tũ fuerte joven , yo anciano,  
 la causa justa , y el Cielo  
 Juez , que no perdona agravios.  
 Mira con què de razones  
 te animo , y te persuado,  
 mientras voy donde me aneguen  
 los raudales de mi llanto. *Vase.*  
*Lud.* Temo que el dolor le acabe;  
 irè siguiendo sus passos.  
*Sale la Duquesa.*  
*Dug.* Ludovico Esforcia , aguarda.  
*Lud.* Pues quièn , Laura , te ha informado  
 tan presto ?  
*Dug.* A mi oido debo  
 tan alegre defengaño:  
 oy ganas la estimacion,  
 que el silencio te ha usurpado.  
*Lud.* Del pesar de lo que pierdo,  
 no es alivio lo que gano.  
*Dug.* Pues què pierdes ?  
*Lud.* La esperanza  
 del bien que amante idolatro:  
 yo Esforcia , y tũ labradora,  
 no puede amor igualarnos.  
*Dug.* Si yo te enseñara el puerto  
 de tu amoroso naufragio,  
 què hicieras ? *Lud.* Al ciego Dios  
 diera divinos aplausos.  
*Dug.* Te refuelves à un peligro ?  
*Lud.* Nadie fue cobarde amando.  
*Dug.* Lo que has de saber aora  
 te obliga à empeños mas altos.  
*Lud.* Ya te escucho. *Suena dentro ruido.*  
*Dug.* Gente viene.  
*Lud.* Pues de la Quinta salgamos.  
*Dug.* Flora en su casa me esconde  
 de los enojos de Carlos:  
 allà espero. *Lud.* Ya te digo:--  
*Dug.* Grandes triunfos te ha guardado  
 la fuerte.  
*Lud.* Hay mas confusiones !  
*Dug.* Presto veràs que te igualo.  
*Lud.* Sacame de tantas dudas.  
*Dug.* Juntas tus dichas llegaron.  
*Lud.* Porque me influye tu cielo  
 con dos bellissimos Astros.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

- Salen Enrico , Ricardo , Juan Galeazo con unos memoriales , que se los dà à Enrico , y acompañamiento , y Tirso con calzas , y gorra vestido ridiculamente.*  
*Dentro.* Plaza , que passa su Alteza.  
*Gal.* Leed estos memoriales,  
 mientras de las fiestas Reales  
 el sonoro estruendo empieza.  
*Enr.* Carlos Esforcia:--  
*Gal.* No quiero  
 oir su queja ofendida:  
 ya Milàn no me apellida  
 por su dueño verdadero ?  
 no sabeis , que la Corona  
 gozo en quieta possession ?  
*Ric.* La festiva aclamacion  
 con su aplauso lo pregona.  
*Gal.* No me besaron la mano  
 todos con fiel atributo ?

*Enr.*

*Enr.* Por su Principe absoluto.  
*Gal.* Pues solamente esse anciano  
me niega la reverencia,  
embiandole yo à mandar,  
que me viniesse à jurar  
vassallage, y obediencia;  
mi ofensa es mayor, por ser  
èl vassallo, y yo señor;  
yo le ofendi en el honor,  
y èl me agravia en el poder;  
mas ya castigo su excesso,  
pues en el estrecho espacio  
de essa Torre de Palacio  
mi enojo le tiene preso.  
Mi propia desconfianza  
*ap.*  
alsi procuro encubrir,  
pues le prendi por vivir  
seguro de su venganza.  
*Ric.* Solo pretende alcanzar,  
que vuestra Alteza conceda  
licencia para que pueda  
su hija Isabela entrar  
à verle, pues su prision  
con tal extremo ha sentido,  
que oy à Milàn ha venido,  
y aguarda esta permision  
dentro de un coche, à las puertas  
de Palacio.  
*Gal.* Es gusto el ruego;  
franqueala el passo luego,  
y con ella es bien que adviertas,  
que ninguno entrar intente  
de este linage enemigo.  
*Ric.* Dos Villanos trae consigo.  
*Gal.* Entre con sola essa gente,  
aunque culpe mis rigores;  
haz, Ricardo, lo que ordeno.  
*Ric.* Siempre un tirano està lleno  
de recelos, y temores. *Vase.*  
*Enr.* A otro memorial atiende.  
*Gal.* Haced relacion sucinta.  
*Lee Enr.* Tirso, el guarda de la Quinta:--  
*Gal.* El diga lo que pretende.  
*Tirso.* Con sospechas mal fundadas  
à Palacio me tragiste,  
donde por carcel me diste  
estas calzas atacadas.  
*Gal.* Quise examinar aqui

yo mismo otra vez tu pecho;  
pero ya estoy satisfecho,  
si reservò para mi  
las flores, indicio fue,  
de que la carta ignoraba,  
que oculta en ellas estava.  
*Tirso.* Pues ya que en Palacio entrè,  
querer medrar, no es error.  
*Gal.* Di lo que pretendes. *Tirso.* Pido  
un oficio entretenido.  
*Gal.* Quàl es? *Tirso.* Despavilador,  
y à las fiestas salir quiero.  
*Verg.* Quien Cavallero no fue,  
no entre en fiestas. *Tirso.* Yo serè  
aprendiz de Cavallero.  
*Gal.* Armadle luego. *Verg.* Mejor  
el callar te huviera estado.  
*Gal.* Y sirva despues de armado  
de estafermo. *Tirso.* Gran favor!  
*Verg.* Tu castigo el Duque traza.  
*Tirso.* El de estafermo es forzoso,  
que sea un oficio honroso,  
pues entra armado en la plaza.  
*Gal.* Llevadle al puesto.  
*Verg.* Confiesse,  
por si muere. *Tirso.* Bachillèr,  
si es embidia, yo he de ser  
estafermo, aunque te pese.  
*Llevante, entrandose con el Vergamafco.*  
*Gal.* Alegre serà la tarde.  
*Enr.* Milàn te sirve à porfia.  
*Gal.* Pero en sepultando el dia  
la noche con triste alarde,  
de ti solo acompañado,  
hacer quiero una experiencia,  
para ver con evidenciam  
si me engaña mi cuidado.  
*Enr.* Ya espero saber su intento. *ap.*  
*Gal.* La carta, en mi agravio escrita,  
à nuevas dudas me incita.  
*Enr.* Ocupa, señor, tu asiento,  
pues van entrando en quadrillas  
los que han de correr airofos.  
*Mirando àzia dentro.*  
*Gal.* Ya me prometen briosos  
poblar la valla de astillas:  
pisan en compàs sereno  
los fuegos brutos la tela,

encendidos con la espuela,  
y apagados con el freno;  
y ya con voces inquietas  
embaraza la region  
del viento la confusion  
de clarines, y trompetas.

*Tocan caxas, y trompetas, y suena ruido de cascabeles, como que entran en la Plaza, y vanse por una parte Juan Galeazo, y Enrico, y salen por la otra la Duquesa en su traje de Villana, con embozo, capotillo, y sombrero, y Ludovico.*

*Lud.* No escuchas del Pueblo ufano  
las alegrías sonoras?

*Duq.* Son las lisonjas traidoras,  
hechas à un dueño tirano:  
què de aclamaciones oy  
tendrá su ambicioso oído!  
què se vea obedecido,  
quando yo abatida estoy!

*Lud.* Poco el triunfo se aprovecha,  
la pompa, la aclamacion,  
que una sedienta ambicion  
nunca se vè satisfecha.

*Duq.* Aunque nos trajo consigo  
Isabela, se aventura  
mi vida, y no estoy segura  
tan cerca de mi enemigo.

*Lud.* Despues que por cierto tuve,  
que eras tù el Sol de Milàn,  
aunque tus rayos estàn  
con el disfráz de essa nube,  
me empenè en guardar tu vida  
de toda cruel violencia;  
y porque con mi presencia  
estuviesse defendida,  
bolverte à la Quinta, atento,  
y mañoso procurè.

*Duq.* De obligar à Carlos, fue  
Isabela el instrumento.

*Lud.* Fingiendo ser sus criados,  
à este quarto entrado havemos.

*Duq.* Pues ya que burlados vemos  
de las guardas los cuidados,  
mientras Carlos vè à Isabela,  
di, por què me traes à donde  
el temor, que el pecho esconde,

tantos peligros recela?

*Lud.* Darte el laurel, que has perdido,  
pretendø. *Duq.* Quièn bastará  
contra un rebelde, si està  
de un Reyno bien recibido?

*Lud.* Quàntos, que del Cetro ageno  
aplaudidos han gozado,  
truecan el Trono usurpado  
en un puñal, ò un veneno?

*Duq.* Luego mi estrella importuna  
tràs uno, y otro pesar,  
tambien se puede mudar?

*Lud.* Todo cabe en la fortuna:  
ya sabes, que te pedi,  
que al Rey Alfonso escribieras,  
invocando sus vanderas  
con otra carta. *Duq.* Es así:  
de un deudo nuestro te fias,  
que al Rey el pliego llevò,  
y despues que se partió  
han passado algunos dias.

*Lud.* Tambien sabes, que primero  
que le prendiesse el tirano,  
conspirò esse noble anciano  
à vengar su agravio fiero,  
sus parientes, y parciales;  
y èstos, en teniendo aviso  
de que vives, es preciso  
que te apelliden leales.

*Duq.* Pues mi venganza se aliente.

*Lud.* Y Carlos ha de saber  
quien eres. *Duq.* Tuya ha de ser  
la Corona de mi frente.

*Lud.* Deidad, à quien la traicion  
negar el culto ha querido,  
muerta en el comun olvido,  
y viva en mi adoracion;  
señora quisiera hacerte  
de quanto la luz influye.

*Duq.* Tu valor me restituye  
lo que me usurpa mi suerte:  
quitarme el poder procura,  
que el Cielo me diò al nacer.

*Lud.* No te ha quitado el poder,  
pues te dexò la hermosura.

*Duq.* En tan peligrosa accion  
tu heroica sangre acredito.

*Lud.* Los que por ti sollicito

dichosos peligros son.

Duq. Buelve tú por mi decoro.

Lud. Eſſo mi eſfuerzo pretende.

Duq. Muera el traidor que me ofende.

Lud. Y viva el dueño que adoro.

Duq. El fin de las fiestas, ya parece que se previene.

Lud. Un tròpel de gente viene.

Duq. Pues acertado serà, que de aqui nos retirèmos.

Lud. Traer veo un hombre armado, que de la Plaza han sacado. *Vanse.*

*Salen Vergamaſco, y Tirſo llevado en ombros de tres, ò quatro, armado de Eſtafermo, con penacho ridiculo, y Flora.*

Verg. Si sale vivo miremos.

Flor. Serà la poſtrera prueba: no hay dolor que al miò iguale.

Todos. Vivo sale, vivo sale.

Verg. Buen ſuceſſo. Flor. Mala nueva.

Verg. Ya de tanto encuentro eſquivo con vida falido haveis.

Tirſ. Llegad todos.

Flor. Què quereis?

Tirſ. Que miren bien ſi eſtoy vivo: haſta que eſcampe, de aqui no he de ſalir, juro à Chriſto.

Verg. Pues llueve aora?

Tirſ. Yo he viſto

llover lanzas ſobre mi.

Traidor, tú me has ſentenciado,

à bien librar, à un braguero,

tú me recibiste entero,

y tú me buelves quebrado.

Flor. Quièn te metiò en rieſgos tales?

Tirſ. Yo de figura veſtido, de muchachos perſeguido, y armado al ſòn de atabales.

El Pueblo cruel, apenas

cargado de armas me viò,

quando otra carga me diò:

pero fue de verengenas.

Viendo que apretè à correr,

me aſiò la civil canalla,

ſacandome en la batalla

un ojo. Verg. No puede ſer.

Flor. Que apoyes tan gran quimera?

*Sacale à la punta del tablado, y mirarle muy bien.*

Tirſ. Como al tiempo que me aſieron, las calzas ſe me cayeron, me echaron el ojo fuera: apretòme ſu porſia, y con perdon de las fiestas:—

Flor. Què hiciste?

Tirſ. Les echè à cueſtas el gaſto del medio dia: hicieronme ultrages fieros, y por mal que lo paſè con los picaros, me fue peor con los Cavalleros. Eſte ſale, aquel ſe queda, qual en mi quiebra ſu lanza, qual me yerra, qual me alcanza, uno corre, y otro rueda.

Quebraron, con varios modos,

ſus lanzas un Milanès,

un Romàno, un Ginovès,

y eſte quebrò mas que todos.

Deſpues de aqueſta carrera,

vi venir, como un leon,

un Cavallero capon,

y me eſpanè que viniera.

De una treta me valia,

pues quando el golpe llegaba,

en el pulpito que eſtaba

al punto me zambullia.

Y deſpues de los regalos

de legumbres, y caſcotes,

molido de recios botes,

muerto à lanzadas, y à palos.

Y al fin, con tan mala paga,

me mandò el Duque ſacar:

llevenme luego à curar,

que ſe me ſeca la llaga.

Flor. Vamos donde algun ſoſiego

dàr à tu canſancio puedes.

Tirſ. Pues carguen conmigo uſtedes.

*Buelvente à tomar en brazos caminando*

*por el tablado.*

Flor. En una ſabana luego

embolverte determino,

mojada en vino. Tirſ. Es error,

enjuta obrarà mejor

como yo me beba el vino.

*Verg.* Aunque à risa me provocho de vèr sus necios desmayos, llevadle à curar. *Tirf.* Lacayos del Refugio, poco à poco, que no es de burlas mi mal; y digan, pues voy enfermo, para este pobre estafermo, que llevan al Hospital.

*Llevansele, y quedase Vergamafco.*

*Verg.* Ricardo viene à este quarto.

*Sale Ricardo.*

*Ric.* Las fiestas, y el dia acaban à un tiempo, y pues ya la noche sus negros velos desata, trae luces.

*Verg.* Ya te obedezco. *Vase.*

*Ric.* El Duque à Carlos me encarga, y aunque es la prision injusta, temo de su ley tirana el rigor.

*Sale Vergamafco con dos buxias, y ponelas encima de un bufete.*

*Verg.* Mira si ordenas otra cosa. *Ric.* Que pues guardas con los demás estas puertas, de lo que su Alteza manda no excedas.

*Verg.* Aun no ha salido Isabela. *Ric.* Hasta mañana tiene licencia de estar con su padre, pues alcanza esta permission del Duque.

*Verg.* Solo su precepto basta. *Vase.*

*Ric.* De vèr cada noche à Carlos, con atenta vigilancia, orden tengo, quiero entrar à aquesta puerta, que passa al quarto donde està preso; lastima el verle me causa, que la piedad es blason, que la noble sangre esmalta. Hà señor Carlos Esforcia.

*Abre una puerta, que ha de haver, y sale por ella Carlos Esforcia.*

*Carl.* Quièn à este infeliz llama?

*Ric.* Yo soy.

*Carl.* Me traes la sentencia, que aguardo entre penas tantas?

*Ric.* No desmaye tu valor.

*Carl.* Peligros no me acobardan, pues el varon fuerte en ellos es muro, que la constancia contra las desigualdades de la fortuna levanta.

*Ric.* En persuadirte porfia el Duque. *Carl.* Una peña labra: como ha de besar mi labio mano que mi rostro infama? Primero:- pero què estruendo

*Dentro ruido.*

altera la quieta calma del silencio? *Ric.* Hay una puerta en esta vecina quadra, que à la Capilla Mayor del Domo tiene la entrada, por donde al insigne Templo los Duques de Milàn baxan, y en sus bobedas profundas, si el oido no se engaña, fueran los golpes. *Suena ruido.*

*Carl.* Y aora, que han abierto, no reparas, esta puerta? *Ric.* Y Galeazo, temido asombro de Italia, con una antorcha en la mano sale por ella. *Carl.* Què causa le havrà llevado à estas horas à la clausura sagrada del Templo? *Ric.* Acà se encamina; retirate antes que salga.

*Carl.* Desde aqui podrè escuchar este monstruo, que amenaza mi vida. *Retirase.*

*Ric.* Presto saldrè de confusion tan estraña.

*Sale Juan Galeazo con una hacha encendida en la mano, todo turbado.*

*Gal.* Embarazado el aliento, la imaginacion turbada, inquieto, y confuso el pecho, torpe, y medrosa la planta, vuelvo de aquel centro obscuro, donde à la luz de esta llama mi desvelo ha descubierto mayores desconfianzas; pues que los golpes cessaron,

ya havrà cerrado la caja  
Enrico; pero ya viene.

*Sale Enrico, y Juan Galeazo le darà la  
bacha à Ricardo para que la meta  
dentro.*

*Enr.* Mi lealtad veo lograda; *ap.*

ya puedo tener por ciertos  
los indicios de la carta;  
pero asegurarle importa.

*Ric.* Què novedad sobrefalta  
tu corazon invencible?

*Gal.* Un grande temor, que passa  
desde sospecha à evidencia.

*Enr.* Pues tus temores te engañan.

*Al paño Carl.* Toda mi atencion està  
pendiente de sus palabras.

*Enr.* Què no buelvas satisfecho?

*Gal.* Aun està dudosa el alma.

*Ric.* Dime, señor, tu cuidado.

*Gal.* Pues oye, y sabràs la causa.

Que vive la Duquesa he presumido,  
y en la borrasca que el discurso corre,  
el cuerpo quise ver, que conducido  
con règia pompa fue desde la Torre:  
antes que el tiempo, padre del olvido,  
con su diente voraz consuma, y borre  
señas, que en èl pudieron ser bastantes  
para hacer experiencias semejantes.  
Dexo, àl morir del dia la luz pura,  
de la Plaza el sitial magestuoso,  
trocando de su adorno la hermosura  
en un abismo triste, y espantoso:  
su gran concurso en soledad obscura,  
su armonia en silencio pavoroso,  
en luto sus cambiantes, y colores,  
y sus fiestas en lòbregos horrores.

Piso, llevado en fin de este pretexto,  
del Templo los distritos venerados,  
al fiero impulso el ànimo dispuesto,  
muertos los passos de valor armado:  
dentro me vi del Panteon funesto,  
donde estàn los Esforcias sepultados,  
y el fuego que en mis odios se enciende,  
entre aquellas cenizas mas ardia.

Al sitio lleigo, en que librò mi suerte  
el examen de duda tan forzosa;  
yaunq̄ sigo la antorcha que me advierte,  
tropezando en la estancia temerosa,

me vi puesto à los pies (presagio fuerte!)  
del marmol (amenaza rigurosa!)  
de Hipolita Esforcia, y monumento,  
y erizado suspendo el movimiento.  
Con su presencia corrigiendo estava  
el prodigioso bulto mi osadìa;  
el ser que en la materia le faltaba,  
en la forma el cincèl se le infundìa;  
pues pareció que mi altivèz pisaba,  
y que vengar su original queria,  
sin vista atento, sin accion activo,  
diò cuenta sin voz, sin alma vivo.  
Abro la caja en que el cadaver vino,  
y mis dudas en èl vencer no puedo;  
cotejar seña à seña determino  
aquella imagen pàlida del miedo:  
la luz acerco, el rostro le examino;  
pero buelvo à dudar, y abforço quedo,  
pareciendo en aquel sepulcro elado  
mi propia estatua en marmol trãformado.  
Enrico, à quien fiè tan grande empresa,  
porque èl testigo es mas evidente,  
el mismo, que yo vi de la Duquesa,  
ser el difunto cuerpo afirma, y siente:  
sea, ò no, ya por dueño me confiesa  
Milàn, ya coronè mi heroica frente,  
si algun èmulò huviera de esta hazaña,  
mis armas verà Italia en la campaña.  
Verà resplandecer en sus riberas  
los coseletes con que al Sol aumento,  
formar selvas de picas, y vanderas,  
à donde torpe se embarace el viento,  
hacer sombra el cañon à essas esferas,  
correr los campos el bridon sangriento,  
poblar de armadas los ceruleos mares,  
turbando el Orbe à estruendos militares.

*Ric.* No creas à tu sospecha,  
si Enrico te defengaña.

*Enr.* Hipolita Esforcia es muerta:  
lo contrario siente el alma. *ap.*

*Carl.* O! ruego al Cielo que sean  
sus seguridades vanas.

*Gal.* A pesar de estos affombros  
he de conseguir mañana  
el mayor triunfo. *Ric.* En un tronò,  
del Senado en la gran sala  
de Milàn, los privilegios  
has de jurar. *Enr.* Y es usada

costumbre de aqueſte Eſtado,  
que todos los Nobles vayan  
à dár allí la obediencia  
à ſu Príncipe. *Gal.* Pues valgan  
para reducir à Carlos,  
mis rigores, y amenazas,  
que à eſte linage ſobervio  
aſí le corta las alas  
mi poder.

*Carl.* Hay mas agravios!  
venganza, Cielos, venganza:

*Gal.* Y ya que venci las dudas,  
que con mi pecho batallan,  
rendirme al deſcanso quiero.

*Ric.* Por aqui à tu quarto paſſas:  
*Quieren acompañarle.*

*Gal.* Quedaos: y pues tû, Ricardo,  
de Capitan de mi Guarda  
me ſirves, ronda el Palacio:  
y tû, Enrico, no hagas falta,  
pues de Milán el Caſtillo  
le ſio à tu vigilancia.

*Enr.* Ningun cuidado te inquiete:

*Gal.* Tû alientas mis esperanzas;  
y ſi mañana obediente  
Carlos ſe humilla à mis plantas,  
ſeguro de los Esforcias,  
yo darè leyes à Italia. *Vaſe.*

*Enr.* Ricardo. *Ric.* Què me previenes?

*Enr.* Pues eres leal, que vayas  
à hablar à Carlos conmigo.

*Ric.* Es diligencia eſcufada,  
pues èl nos eſtà eſcuchando.

*Saca Ricardo à Carlos.*

*Carl.* Para què intento me llamas  
tan miſterioſo, y conſuſo?

*Enr.* Sin duda los Cielos guardan  
à la Duqueſa. *Carl.* Què dices?

*Enr.* Cierta fallò mi eſperanza.

*Ric.* Gran ſuerte! *Carl.* Feliz aviſo!

*Enr.* La diſunta es la criada,  
que la ſervia en la Torre.

*Ric.* Aqui, ſi no ſe recata  
aun del viento eſta noticia,  
el rieſgo nos amenaza.

*Carl.* Eſte quarto en que eſtoy preſo  
es parte mas retirada  
para que hablemos; ſeguidme.

*Ric.* Su nombre eſcriba en la fama  
el que hallàre à la Duqueſa.

*Carl.* Ya las prevenciones tardan.

*Enr.* Entrad. *Ric.* Para aſſegurarnos,  
quede eſta puerta cerrada.

*Vanſe cerrando Ricardo la puerta, y buel-  
ven à ſalir por la otra parte.*

*Carl.* Aqui con menos peligro,  
la voz que cobarde calla,  
confiera con el oïdo  
caſo de tanta importancia.

*Ric.* La ſuerte ayude propicia  
eſte voto, que à las aras  
de ſu legitimo dueño  
nueſtras lealtades conſagra.

*Carl.* Buſcar ſu perſona importa.

*Ric.* Yo diſcurrirè de Italia  
los mas remotos confines.

*Enr.* Yo las Provincias eſtrañas.

*Ric.* Los dos la conocerèmos,  
aunque viva diſfrazada.

*Carl.* Pues moſtrais que ſois leales  
con experiencias tan claras,  
yo os darè, porque ſalgais  
de la ſujecion tirana,  
el heredero forzoſo,  
ya que la Duqueſa falta.

*Enr.* Quièn es el que el Cetro hereda?

*Ric.* Quièn la libertad reſtaura?

*Carl.* Èl hijo de Oton Esforcia,  
de tal tronco iluſtre rama.

*Ric.* Pues còmo ignorado vive?

*Carl.* Toſco ſayal le diſfrazo  
para aſſegurar ſu vida.

*Enr.* Y à dònde eſtà?

*Carl.* No ſin cauſa  
diſpuſo el Cielo, que aqui  
oy con Iſabela entràra,  
pues venis à conocerle.

*Ric.* A que le llameis aguarda  
nueſtra lealtad. *Carl.* Ludovico,  
caudillo de mis venganzas,  
defenſor de nueſtros daños,  
libertador de la Patria:—

*Sale Ludovico.*

*Lud.* Eſſas con que me acreditas  
ſeñas ſon anticipadas.

*Ric.* Para que tû las conſirmes,

la sangre que tienes basta.  
*Lud.* Què intentais ?  
*Enr.* Darte el laurèl.  
*Ric.* Lograr una heroica hazaña.  
*Carl.* Que el trage Villano dexes por la purpura sagrada.  
*Enr.* Conducirte pretendemos al dosèl desde la abarca.  
*Ric.* Apellidarte, ayudados de la razon, y las armas.  
*Lud.* Pues el supremo lugar en que me quereis poner, ni le podeis ofrecer, ni yo le puedo aceptar. El laurèl, con digno empeño, à otra frente le atribuyo, que serè tirano arguyo, si se le quito à su dueño. Injusto viniera à ser de Principe en mì el renombre, que no es capàz de ser hombre quien tiraniza el poder. À quien Dios un Reyno diò, con superior providencia, en su guarda, y asistencia, dos Angeles señalò; y como el Cielo le abona con prueba tan singular, ni se los puede quitar quien le quita la Corona. Y al que no asisten los dos, aunque el Reyno le obedece, no es Rey, pues que no merece los privilegios de Dios.  
*Ric.* Pues quièn ha de ser primero que tù?  
*Enr.* Pues quièn te ha excedido?  
*Carl.* Quièn mas derecho ha tenido?  
*Lud.* Vuestro dueño verdadero.  
*Ric.* Que tù lo eres confessa la razon. *Enr.* Tu mano adquiere el Cetro.  
*Lud.* Hay quien me prefiere.  
*Carl.* Quien puede ser? *Lud.* La Duquesa.  
*Ric.* Dònde la hallarà el desvelo?  
*Enr.* Dònde la lealtad podrà descubriirla? *Lud.* Cerca està.  
*Carl.* Pues logra tù nuestro zelo.

*Ric.* Què aguardas? *Toma una luz.*  
*Lud.* Venid conmigo: pero ofrece vuestro aliento restituirla à su asiento?  
*Ric.* A su defensa me obligo.  
*Enr.* No havrà empeño que no intente.  
*Carl.* Mi vida la ofrezco aqui.  
*Lud.* Bolvereis por ella? *Todos.* Sì.  
*Hacen que se van, y encuentran con la Duquesa, y Isabela.*  
*Duq.* Pues ya la teneis presente.  
*Lud.* Y yo el primero serè, que la rinda vassallage.  
*Ric.* Aunque la disfrace el trage, la reconoce mi fè.  
*Enr.* Con su vista salìò vana la desconfianza mia.  
*Carl.* Cielos, la que yo tenia *ap.* por una humilde Villana, goza tan alto blason! à sus pies me he de poner.  
*Enr.* Tan grande como el placer es aqui la admiracion.  
*Duq.* Veis aqui vuestra Duquesa, deudos, y vassallos mios, postrada à tantas miserias, fugeta à tantos peligros. Prefa me vi en una Torre, donde la lealtad de Enrico me defendiò del impulso de mi ambicioso enemigo, pues con secreto me diò de su venida el aviso; y temiendo que intentaba hacer, con torpe desigño, medianera à la violencia, para casarse conmigo, le procurò asegurar con un modo peregrino, mientras de Enrico ayudada, de sus traiciones me libro. A una criada ocupar mi propio lecho la obligo, diciendola, que me sirva de compañía, y de alivio en el horror de la noche; y èl creyendo inadvertido, que à mì la muerte me daba,



trocò al fuyo mi peligro.  
 Desde entonces sirvo à Carlos,  
 donde me llevò el destino,  
 y donde de mis desdichas  
 no parò el curso prolijo,  
 pues con mis propios parientes  
 encubrirme fue preciso,  
 y algun dia me faltò  
 el piadoso beneficio  
 de aquel alvergue, y me vi  
 arrojada de su abrigo,  
 à la inclemencia del tiempo;  
 pero en vano lo repito,  
 porque el dolor no me dexa  
 palabras para decirlo.  
 Mi padre en su testamento  
 ordenò, que Ludovico  
 fuese mi esposo, y pues yo  
 à su precepto me rindo,  
 no debo perder mi Estado,  
 que me le bolvais os pido.  
 Restituidme à Milàn,  
 con mi Justicia os animo;  
 no formo conjuracion  
 aqui contra mi enemigo,  
 tribunal formo, à ser jueces  
 à los leales conspiro:  
 ya es tiempo de que venguemos,  
 Carlos, tu agravio, y el mio;  
 juntos estàn los parciales,  
 nuestros deudos prevenidos,  
 el Rey Alfonso en mi ayuda  
 fulca al salòbre zafiro,  
 y yo en tan justa venganza  
 con mi enojo os acaudillo.  
 Muera el que, siendo vassallo,  
 ser dueño tirano quiso;  
 el trono le ha de servir  
 de mas alto precipicio;  
 el propio Cetro ha de ser  
 puñal mas executivo;  
 en su rojo humor teñida,  
 esmaltes tendrà mas finos  
 la Corona, y para mi  
 serà adorno mas lucido  
 la purpura, si manchada  
 con su sangre se la quito.  
 Ea, vassallos, vengad

este agraviado prodigio.  
*Todor.* De ti fiamos la accion.  
*Carl.* Pues señalad con secreto  
 el sitio, para el efeto  
 de aquesta conjuracion.  
*Ric.* Su muerte en el Templo sea.  
*Carl.* Es quererle profanar.  
*Lud.* O en mas publico lugar.  
*Carl.* No es bien, que el Pueblo lo vea.  
*Enr.* El Senado, à donde espera  
 mañana verse aclamado,  
 sea el sitio señalado.  
*Lud.* Alli morirà esta fiera,  
 ò no he de quedar yo vivo.  
*Isab.* Tù dexaràs satisfecho  
 mi agravio. *Duq.* Rompa su pecho  
 el acero vengativo.  
*Enr.* Vamos luego à disponer  
 que tanto riesgo se ataje.  
*Lud.* Y yo las armas, y el trage,  
 para darme à conocer.  
*Carl.* Del dia el primer albor  
 ya và matizando el viento.  
*Lud.* Pues à emprender nuestro intento.  
*Enr.* A mostrar nuestro valor.  
*Carl.* A lograr nuestra esperanza.  
*Ric.* A prevenir la defenfa.  
*Duq.* A satisfacer mi ofensa.  
*Carl.* A executar mi venganza.  
*Lud.* Y repita el labio ufano::-  
*Duq.* Y decid todos primero::-  
*Todos.* Viva el dueño verdadero,  
 y muera el Duque tirano.  
*Vanse Ricardo, y Enrico por una parte,*  
*y los demàs por otra, y salen Tir-*  
*so, y Vergamafco.*  
*Verg.* Todo Milàn abreviado  
 en este sitio has de ver,  
 pues oy el dia ha de ser  
 mas festivo, y celebrado.  
*Tirf.* Tus porfias son molestas,  
 yo estoy con gran miedo aqui.  
*Verg.* Por què razon?  
*Tirf.* Porque à mi  
 me và muy mal con las fiestas.  
*Verg.* Gran concurso se ha juntado,  
 y como esta vez ha sido  
 la primera que ha venido

Juan Galeazo al Senado,  
para que goce este dia  
mayores aclamaciones,  
son grandes las prevenciones  
de musica , y alegria.

*Tirf.* En las puertas ya se siente  
el alboroto , y la gresca,  
y ya la guarda Tudescá  
anda à palos con la gente.  
Pero aquel que con Ricardo  
viene , no es Carlos Esforcia ?

*Verg.* Grande admiracion me causa  
el ver libre su persona  
de la prision en que estabas;  
sin duda , que se conforma  
à dár la obediencia al Duque.

*Salen Carlos Esforcia , y Ricardo.*

*Ric.* Nuestra cautela engañosa  
creyò el Duque , pues apenas  
sagaz mi labio le informa,  
de que tù resuelto estabas  
(què seguridad tan loca !)  
à rendirle vassallage,  
quando con ansia ambiciosa  
me mandò , que te sacasse  
de la prision , y que aora  
aqui te trajesse , à donde  
la pública ceremonia  
presume , que à su soberbia  
has de humillarte. *Carl.* Si logra  
el Cielo nuestros designios,  
presto mancharà estas losas  
su aleve sangre , abatiendo  
el buelo , que le remonta:  
para tan grave tragedia  
tan grande teatro importa.  
Cesar murió en el Senado,  
y fue tirano ; y pues aora  
Galeazo imita à Cesar,  
imite Milàn à Roma;  
està todo prevenido ?

*Ric.* Quantas prevenciones tocan  
al cuidado , ya se han hecho.

*Carl.* De asegurar la persona  
de la Duquesa , encargado  
quedò Enrico , y cuidadosa  
està mi lealtad , temiendo,  
que algun traidor la conozca.

*Ric.* Diligente , y recatado,  
la puso en una carroza,  
de Isabela acompañada.

*Carl.* Su intento mi pecho igno-  
ra:  
mas Ludovico ha llegado.

*Sale Ludovico en traje Cortesano.*

*Lud.* Carlos , su valor apoya,  
pues resuelto ocupa el puesto  
de nuestra venganza heroica.

*Carl.* Quando te aguarda una hazaña,  
que hará eterna tu memoria,  
me parece bien , que el traje  
à quien eres corresponda.

*Lud.* Tambien conmigo han venido  
quantos parciales convocas,  
y ya la ocasion aguardan.

*Carl.* En tus desvelos se logran.

*Ric.* El grande acompañamiento,  
lleno de aparato , y pompa,  
à salir ya de Palacio  
comienza en lucidas tropas.

*Carl.* Ya ofreciendose à los ojos  
galas , que el distrito adornan,  
diamantes , que al Sol se encienden,  
plumas , que al viento tremolan,  
hace de indignos aplausos  
ostentacion la lisonja.

*Lud.* Y ya sale Galeazo  
sobre un cavallo , que copia  
las arrogancias del dueño,  
pues irritada la boca  
de la sujecion del freno,  
son las espumas que forma  
fuego , que disimulado,  
centellas de nieve arroja.

*Ric.* Y ya para recibirle  
previenen voces sonoras,  
y marciales instrumentos.

*Carl.* La venganza es peligrosa,  
por los muchos que le siguen.

*Ric.* Las guardas el passo estorvan  
con el orden que yo he dado.

*Lud.* Ya llega , y con orgullosa  
inobediencia , el cavallo  
se retira , y se alborota,  
y parece que rehufa  
llegar , aunque mas le acosan,  
à donde apearse pueda.

Los Esforcias de Milán.

32

*Ric.* Ya con vuestros pies le provoca.  
*Carl.* Ya se apèa. *Lud.* Hasta el efecto,  
 que yo se me retire importa.  
*Retiranse Juan Galeazo, Enrico, y acorn- clarines*  
*par* amiento, y se incorpora con el  
*par* Ricardo, y canta la Música.  
*Mus.* Celebremos el triunfo  
 de tu fuerte dichosa,  
 y el clarin con sus ecos  
 dulcemente responda,  
 y anuncie en la paz nuevas Coronas,  
 y en la guerra trofeos, y victorias.  
*Tocan caxas, y clarines.*  
*Gal.* A no venir satisfecho  
 de que no hay quien se me oponga,  
 que me sirviera de presagio  
 la resistencia imperiosa  
 del bruto; pero què aguero  
 puede haver, que me interrompa  
 esta grandeza, este aplauso,  
 de que mi altivèz blasona?  
*Ric.* Grande empeño! *Carl.* A su peligro  
 se acerca. *Enr.* Lealtad heroica,  
 defended à la Duquesa.  
*Lud.* Valor, haced lo que os toca.  
*Gal.* Allí està Carlos, què aguarda,  
 que à mis plantas no se postra?  
*Carl.* Ya racional basilisco  
 con los ojos me inficiona.  
*Gal.* Veràme en el Trono y luego  
 servirà à mis pies de alfombra.  
 Descubrid esse fital:  
 còmo està tan perezosa  
 vuestra obediencia? acabad.  
*Llegan à correr la cortina, y descubrese*  
*un dorèl con una filla, en la que està*  
*sentada la Duquesa en traje decoroso,*  
*y Galeazo queda admirado.*  
*Gal.* Mas què horror mi vida informa?

evidencia, ò fantasia,  
 verdad, ò patente sombra,  
 còmo esse lugar ocupas?  
*Levantase la Duquesa.*  
*Duq.* Porque soy quien le corona  
 con mas justicia: Milàn,  
 yo soy Hipolita Esforcia.  
*Gal.* Yo te arrojarè del Trono.  
*Lud.* Mi ofadia te lo efforva.  
*Carl.* Y mi venganza.  
*Embistense à cuchilladas.*  
*Gal.* Vassallos,  
 no defendeis mi persona?  
 los Esforcias me dãn muerte  
 con prevencion alevosa. *Car.*  
*Dent. voces.* Libertad.  
*Lud.* Así castigo  
 tu error.  
*Todos.* Vivan los Esforcias.  
*Lud.* Pues que todos te apellidan,  
 buelve à Palacio, señora,  
 para que el Pueblo te vea.  
*Duq.* Primero mi mano propia  
 ha de pagar lo que debe;  
 hacerte es deuda forzosa  
 Duque de Milàn con ella.  
*Lud.* Esta es la mayor corona.  
*Tirf.* Pues ya te tuve por muerta,  
 mandame pagar la costa  
 de unas Missas que te dixen.  
*Carl.* La tirania ambiciosa  
 así la castiga el Cielo.  
*Duq.* Vosotros, de tan notoria  
 lealtad tendreis recompensa,  
 casando à Isabela Esforcia,  
 por ser mi sangre.  
*Lud.* Y aqui  
 la humilde pluma, que invocè  
 vuestras atentas piedades,  
 fin à este sucesso ponga.

F I N.

Con Licencia: EN VALENCIA: En la Imprenta de Joseph, y Thomàs de  
 Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde se hallarà esta, y  
 otras de diferentes Titulos. Año 1776.